El insurgente

ÓRGANO DE ANÁLISIS Y DIFUSIÓN DEL PARTIDO DEMOCRÁTICO POPULAR REVOLUCIONARIO Y DEL EJÉRCITO POPULAR REVOLUCIONARIO

AÑO 21 / NÚM. 177 / JUNIO DE 2017



ÍNDICE:

EDITORIAL

El proceso electoral que se llevó en diferentes estados y municipios del país refleja con nitidez la condición putrefacta de la democracia burguesa, la crisis política del régimen y la vulgar forma burguesa de hacer política.

La democracia burguesa ilustra las limitaciones que esta tiene para transformar radicalmente al país entorno al interés común, instituciones, políticos de oficio y hombres del régimen cerraron filas para garantizar los intereses de la oligarquía.

El proceso electoral en el Estado de México nos muestra con claridad la cloaca de la democracia burguesa, la imposición de Alfredo del Maso Maza se consumó por medios fraudulentos, mafiosos, policíacos y criminales.

Aberrante resulta las alianzas pragmáticas que rayan en lo ramplón, en donde la "izquierda" y la derecha avanzan en amasiato sin reparar en principios políticos e ideológicos, resultan en esta práctica el instrumento ideal para legitimar al candidato de la oligarquía.

La actitud no combativa de a quienes les hacen fraude es condenable, porque en lugar de llamar a la defensa de la voluntad popular, se resignan pasivamente a la institucionalidad burguesa. La imposición y el fraude sólo se pueden combatir con la acción política de las masas y una actitud altamente combativa.

El terrorismo de Estado como política de gobierno trasciende sexenios, partidos políticos electorales, políticos de oficio afines del régimen y abarca toda la geografía nacional, las principales víctimas son del pueblo trabajador.

Las ejecuciones extrajudiciales es una de las expresiones concretas del terrorismo de Estado, el país está lleno de fosas clandestinas que albergan los restos humanos de quienes fueron desaparecidos de manera forzada, sometidos a tratos crueles y degradantes, y finalmente ejecutados de manera extrajudicial.

La desaparición forzada por motivos políticos o sociales también es parte del terrorismo de Estado, crimen de lesa humanidad que en nuestro país adquiere magnitud histórica y aberrante. Si a Hitler y los fascistas nazis los juzgaron por crímenes de lesa humanidad ¿Por qué a los gobiernos antipopulares y proimperialistas de México no se les juzga con el mismo criterio?

Por la cantidad de desapariciones forzadas y ejecuciones extrajudiciales en México se configura un genocidio, las víctimas hijos del pueblo trabajador.

Al terrorismo de Estado se le enfrenta con la organización de la resistencia popular combativa; al cimentar las bases para la alianza y la unidad de las fuerzas populares para librar la lucha contra el enemigo común; y al desarrollar la autodefensa armada de las masas.

Se trata de construir el poder político del pueblo, la voluntad popular de combatir existe pero se requiere dar el cauce revolucionario que demanda la presente etapa. Insistimos hay que organizarse y luchar aún antes de ser víctimas, y cuando se es hay que asumir una actitud combativa.

pdpr-epr



REVOLUCIONARIO DE TODA LA VIDA



Ser revolucionario en esencia es el transformador social consecuente que se apoya en métodos científicos para objetivar la transformación revolucionaria de la sociedad en función del bien común, en concreto, de los intereses del pueblo trabajador. Condición que se expresa en el hecho concreto y cotidiano de la misma acción revolucionaria, en la actitud ante la vida, el trabajo, el enemigo, la sociedad y la naturaleza, la actitud hacia el propio hombre, es decir, en la actitud comunista.

Hablar de quién tiene esa condición en tiempos de dominio imperialista, donde predomina el pensamiento posmodernista que hace reverencias al modo de producción capitalista, en un mundo "despolitizado" y ultraconservador, pareciera cosa imposible. En esa lógica podemos encontrar revolucionarios en otras latitudes del mundo, pero ¿En México será posible su existencia? Por lo común se mira hacia el pasado y el exterior, buscando al héroe revolucionario en otras tierras, en otra casa, sin embargo, se olvida que nuestro pueblo en su larga lucha por su liberación crea a sus propios revolucionarios, hombres y mujeres, que en el fragor de la lucha contra el capital se van forjando como faros en la lucha contra el poder burgués.

Gabriel y Edmundo son parte de esa condición, como también lo es el compa Héctor Eladio, y otros tantos que por la condición clandestina de nuestra lucha hoy no podemos revelar. Los primeros en condición de detenidos desaparecidos por agentes del Estado mexicano desde el 25 de mayo de 2007, un crimen de lesa humanidad que se comete en su persona que no se puede olvidar, tampoco perdonar, mucho menos ser abúlicos al fenómeno de la desaparición forzada que en nuestro país es exponencial y constituye política de Estado; el segundo, el comandante póstumo que cae en combate contra el enemigo central, todos ellos congruentes entre el decir y el hacer, mostraron y enseñan en todo momento la actitud correcta del comunista.

El pasado 25 de mayo se cumplieron 10 años de esta deleznable práctica que condensa el terrorismo de Estado, como militantes del PDPR-EPR en una fecha que nos llama a seguir desarrollando la acción revolucionaria en todos los frentes y profundizar en la reflexión, en ese sentido es que se aborda su hechura revolucionaria.

La unidad revolucionaria y la unidad de todo el pueblo

Si se trata de conocer su condición de revolucionarios, a cada uno de ellos hay que estar al tanto de su actitud dentro del partido y en la propia acción; el alcance de su condición también la vemos en el resultado concreto de su acción, de lo que hicieron, propusieron, construyeron o combatieron. Si los revolucionarios nos conocemos en la acción, al militante comunista congruente se le conoce en la praxis transformadora y constructora.

Al compa Gabriel, lo conocimos por primera vez en una escuela político militar que el partido nos convocó, en ella estábamos estudiando el lineamiento político, hay que enfatizar que era bajo las siglas del PROCUP, sí señor, del Partido Revolucionario Obrero Clandestino Unión del Pueblo, orgullo de militancia que despertaba todas las fibras de sensibilidad y combatividad el ser parte de él, una aspiración que se concretaba en el momento del reclutamiento y al desarrollar acción revolucionaria. Todos los que estábamos ahí nos reconocíamos como militantes, unos con mayor experiencia en el combate popular que otros; unos con largo trecho en la clandestinidad y otros a penas en los primeros pasos del profesionalismo, pero todos nos reconocíamos como militantes del partido, del PROCUP.

Es aquí donde estriba la enseñanza del camarada Gabriel y expresa nítidamente su condición de revolucionario, en tanto que para él los problemas de la revolución siempre es motivo de preocupación, en una de sus intervenciones planteó que *el problema de la unidad revolucionaria es una tarea estratégica, condición ineludible para el triunfo de la revolución, ésta en El Salvador no triunfó porque los revolucionarios no habían tenido la capacidad y madurez para construirla con bases firmes.*

Mucha razón en el planteamiento, una tesis que se confirma en cada uno de los procesos revolucionarios inconclusos o fallidos en toda América Latina, las fuerzas de la revolución no triunfaron, fueron derrotadas o simplemente se extinguen cuando no confluyen bajo un mismo planteamiento estratégico, táctico y metodológico de cómo hacer y dirigir la revolución. Y en efecto, la revolución salvadoreña es ilustrativa, la voluntad de combatir se extingue y es derrotada en la medida que las diferentes fuerzas de la revolución no construyeron teórica y prácticamente la unidad revolucionaria, razón tenía el comandante Cayetano Carpio al señalar que aún no habían construido la unidad revolucionaria, sus planteamientos hoy resultan reveladores y una enseñanza para los revolucionarios que aún levantamos en alto las banderas de la revolución socialista.

En su momento, este proceso era muy reciente y por consiguiente aún estábamos en el análisis para comprender y profundizar en la lógica de la derrota de las fuerzas de la revolución en El Salvador; a la distancia sólo podemos concluir que al no construir una verdadera unidad político-ideológica que diera forma y dirección a la voluntad de combatir del pueblo salvadoreño no estaba garantizado el triunfo revolucionario, la negociación de la paz sólo indica que quien estaba al frente de la voluntad popular de combatir fue derrotado.

En esos tiempos en la lucha de las masas se escuchaba ¿Y México cuándo tendrá su sombrero azul? En referencia a la existencia de una “guerrilla”, no se conocía o quería reconocer que en nuestro país “los guerrilla” ya existían, y que en ese momento una parte de ellos estaban en una escuela de formación político militar discutiendo sobre cómo organizar, hacer y dirigir la revolución en nuestro país. Esto nos lleva a recordar que el compa Gabriel profundizó al señalar que esa era una experiencia en toda América Latina y que el proceso revolucionario en México no estaba fuera de este problema, *que la revolución socialista en México no triunfaría si no somos capaces de construir la unidad revolucionaria*.

El proceso de unidad de las fuerzas de la revolución no es sólo un problema teórico, también lo es práctico. Conceptualmente se reconoce la necesidad de la unidad entre los revolucionarios, sin embargo, el proceso histórico en nuestro país señala que es un problema y una tarea de la revolución que ha presentado en diferentes etapas todo tipo de dificultades, decía el compa Gabriel, *hay que preocuparse por la construcción de la unidad, pero ésta no es de manera abstracta, es concreta, ¿cómo se expresa y cómo se construye? En la construcción y fortalecimiento de la unidad como militantes del partido.*

Está expuesta la tesis principal, pero también se profundiza y se plantea una segunda tesis, la unidad revolucionaria tiene punto de partida en la unidad entre los revolucionarios que militan en el partido, es decir, entre los militantes, el partido luego entonces es la síntesis de la unidad revolucionaria.

El partido que enarbola las banderas de la revolución socialista bajo la estrategia y táctica de la guerra popular, es en sí mismo la expresión de la unidad revolucionaria en tanto que en él militamos hijos del pueblo de diferentes clases y sectores sociales; en él se expresa también la alianza obrero campesina condición ineludible para la unidad de todo el pueblo.

Y como decía el camarada, lo difícil no está en aprender que la unidad es tarea del partido, sino el de asimilar a plenitud que la unidad de las fuerzas populares, de las fuerzas de la revolución y de todo el pueblo es un principio de la guerra popular; la dificultad estriba en cómo la objetivamos, cómo se materializa y cómo se fortalece día a día la unidad entre los revolucionarios, sin ésta no hay unidad del partido, no se podrá organizar y construir la unidad de las fuerzas de la revolución.

En la transmisión de experiencias se analizaba el escabroso proceso de unidad de las fuerzas de la revolución en México, muy ilustrativo por cierto, porque el camarada explicaba cómo lo habían enfrentado, no conocíamos en ese momento pero era bajo conocimiento de causa, fue uno de los que le tocó vivir intensamente ese momento de donde concluye que *en México los revolucionarios deben prepararse de manera integral porque un revolucionario sin teoría no sirve al pueblo y menos a la revolución socialista, puede estar en filas pero su estancia será temporal porque al paso del tiempo termina por retirarse y en algunos casos hasta resentidos, sobre todo quienes en los hechos son "dama de compañía".*

De este planteamiento se propuso al conjunto de las fuerzas de la revolución, que los revolucionarios deberían pasar por un intenso proceso de educación y reeducación, para poder superar el proceso de dispersión y atomización de las fuerzas de la revolución. La escuela político militar fue el instrumento metodológico para resolver tal tarea, en ella nos decía el compa, *nos conocimos como revolucionarios, conocimos virtudes y limitaciones de los diferentes militantes que accionaban en las diferentes organizaciones y grupos revolucionarios del país, conocimos de viva experiencia la concepción de los revolucionarios.* Resulta trágico para las fuerzas de la revolución que muchas de las veces se esté en ella sin teoría, sumidos en un terrible atraso y peor aún sin la disposición de superar con estudio la deficiencia y el atraso teórico al predominar una concepción aldeana que constituye dique de contención para la coordinación y unidad de las fuerzas de la revolución.

La conclusión es clara, la unidad revolucionaria se construye bajo principios político ideológicos y no por el ciego voluntarismo que tiene fundamento en el atraso cultural y la ignorancia política, que nos lleva en la cotidianidad a reproducir lo que supuestamente estamos combatiendo.

La actitud correcta ante el enemigo

Lejos estábamos de imaginar que como partido también viviríamos un proceso de contradicción interna que en los hechos significaba minar los



cimientos de la unidad revolucionaria, se comprobaron las tesis que el compañero planteaba en aquel curso, por cierto, en él estaban algunos de quienes luego afanosamente se presentan como fundadores del EPR, para el conocimiento del pueblo se hace memoria, el callado, el retraído, al que le costaba asimilar la teoría revolucionaria, el timorato en el combate cuerpo a cuerpo, el que no se atrevía a plantear con claridad su concepción equivocada es quien hoy se da ínfulas de fundador de nuestro ejército.

Es en la acción, en la práctica, en el hecho cotidiano donde se ratifica el título de revolucionario, por un lado tenemos del detractor la actitud incorrecta ante el enemigo, una falta de grave a la actitud del comunista que no mantiene una actitud combativa y digna en los momentos del combate, porque enfrentar al enemigo en el potro de la tortura, sólo se logra cuando no se abandona la combatividad y la dignidad como revolucionario; de la otra parte, tenemos a dos camaradas que a pesar de todo cuanto significa el ser detenido desaparecido de manera forzada y a pesar de ser sometido a tratos crueles y degradantes se sigue librando el combate con dignidad, poniendo en alto la actitud del comunista, ponderando la seguridad colectiva.

La diferencia es diametralmente opuesta, de un lado la incongruencia, del otro la congruencia y combatividad, decía el camarada, *te pueden tener como piltrafa humana pero sigues siendo revolucionario en la medida que no pierdes la dignidad y combatividad,* así se ganan las batallas al enemigo. Es el caso del compañero *"El panterita"* en la década de los 70, que a pesar de la tortura no se quebró ideológicamente, fue asesinado en ella y de su boca no salió delación alguna.

Por lo que respecta de Gabriel y Edmundo brillan por su consecuencia revolucionaria, a los cuales hay que agregar una larga lista de camaradas que al estar ante el enemigo destacan por su combatividad y dignidad de revolucionarios.

En la relación política, en el desempeño de las tareas, en los encuentros entre camaradas o en las escuelas de formación revolucionaria, en todo momento el camarada Gabriel se desempeñaba como el constructor de fuerzas de la revolución en el mismo acto como ejemplo, pone al revolucionario como parte del proceso de la transformación, ya que sin la transformación personal no existe transformación revolucionaria de la sociedad.

Insistimos, en cada uno de los encuentros entre revolucionarios pone como referencia la actitud del compa Héctor que al salir de la cárcel inmediatamente pasa revista en las filas de la clandestinidad, Gabriel señaló cuantas veces se presentó la ocasión que *era un falso dilema el no incorporarse a la clandestinidad después de salir de la cárcel, que el revolucionario debe librar el combate en la trinchera que le toque, siempre desarrolla acción bajo el lineamiento.*

Al revolucionario se le conoce por sus actos, la congruencia se mide en la correspondencia entre lo que se dice y se hace, el acto es el título de autenticidad revolucionaria, es la práctica, la congruencia, la constancia, la perseverancia al lado del pueblo como se forja el que aspira a título de revolucionario. Se puede salir de la cárcel y no ser parte de las filas de la revolución, si ese hecho en la vida nos lleva a la reflexión de que los senderos de la revolución ya no cubren las expectativas, obviamente lleva implícito no romper con los compromisos y secretos de la lucha revolucionaria, ponderando la seguridad del proyecto revolucionario, aún en esas condiciones se mantiene la dignidad como revolucionario.

Diferente es vivir bajo la ignominia del saber que no se fue congruente ante el enemigo, se le da la razón a éste cuando se sostiene que sus métodos de tortura son tales "que nadie los aguanta", "que a las pocas horas cualquiera habla de lo que

conoce", "perdí la noción del tiempo" y bajo esos argumentos arrastra a otros al tormento de los esbirros del régimen.

La incongruencia nunca ha sido digna de elogio. Hasta para aceptar nuestra debilidad ideológica se ocupa valor para asumir el hecho y fincar los medios para remediar el daño, la autocrítica la ejerce el comunista, a ella le tiene aversión el elemento pequeñoburgués.

La actitud correcta ante el enemigo es una exigencia para todo militante revolucionario, ésta sólo es posible en la medida que comprendemos que es parte de la actitud del comunista, éste *no espera órdenes para actuar, simplemente procede de tal o cual manera en cumplimiento del deber*. Decía el compa Gabriel, *no entré a la revolución para recibir medallas o pasar a la historia, sólo cumplo con mi deber de comunista,* y en efecto, no se entró con ese fin pero hoy se pasa a la historia de nuestro partido y de la lucha de nuestro pueblo como el comunista consecuente; el detractor también pasa a la historia pero como el cobarde que abandona la trinchera de la crítica de las armas.

Nuestros compañeros Gabriel y Edmundo fueron detenidos desaparecidos cumpliendo su deber como militantes de nuestro partido, como revolucionarios, como transformadores, como comunistas. En el hecho concreto durante todos estos diez años han puesto en alto la dignidad como revolucionarios, la congruencia del militante comunista. Sí, este 25 de mayo los tenemos en nuestra memoria y son el ejemplo a seguir, si alguien nos pregunta ¿Qué es ser revolucionario? Nuestra respuesta es, vean a los camaradas Gabriel y Edmundo y tendrán la respuesta.

El peso de la mochila histórica

Hay a quienes les pesa la mochila histórica, quien no pueda con ella puede quitársela, yo la cargo y asumo todos los costos que ello implica fue la sentencia política del camarada en una discusión con quienes con toda nitidez se perfilaban como futuros detractores, en la discusión está el renunciar al pasado revolucionario o el abrazar las concepciones derrotistas y de los *marxistas vergonzantes*, aquellos que ante las adversidades históricas se desmoralizan y asumen con facilidad toda concepción no marxista para hacer un sincretismo ideológico que no ayuda en nada para la revolución socialista.

El partido es un organismo político vivo y la discusión interna es parte de la vida orgánica, ésta existe pero todo revolucionario conoce que hay un límite y ese es el programa de lucha, los principios, la estrategia, la táctica y el método, todo cuanto traspasa dicho límite rompe con la disciplina y francamente se opone a los planteamientos estratégicos y tácticos del partido. En tal caso la experiencia nos enseña que el esfuerzo a realizar es el convencimiento mutuo respecto a los planteamientos donde la salud política y personal es determinante; de no llegar al acuerdo unitario en función de los intereses de la revolución la renuncia o la expulsión siempre ha sido la ruta a seguir, es la experiencia y conclusión que vivió y saca Carlos Marx en su tiempo; es la experiencia de los bolcheviques y de cuanto partido revolucionario ha enfrentado el fenómeno; y, es a la vez nuestra experiencia, el *partido se fortalece con la depuración* fue la tesis planteada en el congreso al abordar dicho período de nuestra historia.

Es la práctica y el tiempo quien da su último veredicto; es el pueblo quien reconoce y da los títulos de revolucionario si es que alguien los requiere para desarrollar acción revolucionaria. Podemos decir con firmeza, todos estos años de ausencia forzada de nuestros camaradas, el partido se fortalece y desarrolla a partir de las tesis planteadas en el congreso donde el camarada tuvo activa participación.

En la reflexión autocrítica planteó que *un partido revolucionario nunca debe renunciar a su*

pasado, aquel que reniega de su historia, de los postulados y sobre todo de los resultados de la práctica en los hechos no puede con el peso de la mochila histórica, en todo caso debe descansar definiendo cuál es su condición dentro del partido y el proceso revolucionario.

El PROCUP es nuestra historia, bajo esas siglas los militantes desarrollamos acción, construimos pilares de la revolución, construimos sujeto revolucionario y en cada una de sus etapas se escribieron páginas de convicción y combatividad por parte de los militantes; se realizaron esfuerzos más allá de la cotidianidad tanto por militantes, colaboradores, simpatizantes; se marchó al lado del pueblo y sus luchas, de él emergimos y de él nos nutrimos, en tanto que somos pueblo; una historia llena de actos heroicos, lo decimos sin falsas modestias, porque nuestro pueblo y militantes son parte del esfuerzo revolucionario, a todo ello no podíamos y no podemos renunciar, por ello el PDPR-EPR ES CONTINUIDAD HISTÓRICA DE LA UNIÓN DEL PUEBLO y sólo un esquizofrénico puede suponer o plantear que es el fundador del EPR, ¡Qué disparate!

No hubo equivocación estábamos ante marxistas vergonzantes que ya no podían con el peso de la mochila histórica, aquellos que por falta de solidez ideológica se desmoronaron ideológica y moralmente cuando fracasó el intento por construir el socialismo en lo que antes era la Unión Soviética, y en consonancia con las aberraciones anticomunistas y el posmodernismo propalaron las mismas sandeces, las mismas calumnias imperialistas contra los que con dignidad y persistencia sostenían las banderas de la lucha por el socialismo con estrategia y táctica bien definidas, en nuestro caso el de la guerra popular.

El comunista no reniega de su ideología, del programa de lucha, de la estrategia, táctica y metodología, sólo quien se asume *botarga*, *hoyo negro*, *izquierda moderna* y toda una serie de denominaciones que tratan de diluir la esencia política renegaron de las banderas que un día juraron defender aún con su propia vida. Para el comunista en todo caso si es necesario se valora y revalora la etapa de la lucha, con método científico se analiza y discute para en todo caso hacer las modificaciones necesarias, pero sin tirar la mochila histórica, sin renunciar a la ideología, sin renegar del pasado revolucionario, caminar por esa ruta pone al individuo en la deserción de la lucha por el ideal comunista.

Gabriel es referencia desde la fundación del partido, ya lo expusieron otros camaradas en *El insurgente* No. 176, en cada una de las etapas del desarrollo del partido lo vemos desarrollando acción, construye y transforma sin perder los objetivos estratégicos y tácticos del partido, es un timonel que sostiene contra viento y marea el curso del partido, y eso se llama firmeza ideológica.

Y no camarada, el peso de la mochila histórica lo cargamos todos los militantes de nuestro partido, que con otras siglas sigue siendo el mismo que forjaste junto con otros compas y que aún siguen construyendo y fortaleciendo los pilares de la revolución.

El militante comunista

Tu mérito como el de otros camaradas ha sido el de construirte como revolucionario para toda la vida, sin importar las vicisitudes que se tengan que sortear, congruencia es lo que enseñas cuando afirmas *que para ser revolucionario de toda la vida hay que prepararse*, y en efecto, la formación del militante era parte del programa que se exigía a la militancia para forjarse como revolucionarios para toda la vida.

Sin estridencias, es en la acción, en la relación directa y en vivo con cada compañero como ilustras cómo debe prepararse el revolucionario, éste tiene que tener una formación integral, dirían otros abarcadora o multifacética, la esencia es la misma, el revolucionario debe ser un científico social congruente, la transformación de la sociedad

no se logra con inventos, supuestos, deseos y mucho menos con ocurrencias que niegan la ciencia y el desarrollo de las fuerzas productivas, eso sólo conlleva el culto a la ignorancia.

Completamente de acuerdo con la tesis que señala *que en México la revolución socialista no ha triunfado porque no hemos construido el militante comunista*, tarea en la cual está empeñado el trabajo de construcción. Si en la relación con otros grupos y organizaciones señalabas que los revolucionarios deberían educarse y reeducar, al paso de los años planteaste la formación del militante comunista y coincidimos con tal necesidad.

Si para hacer la revolución socialista se requiere del militante comunista, luego entonces, se requiere un partido que agrupe a tales comunistas, es el partido de los comunistas que condensa la voluntad de combatir de nuestro pueblo; son los militantes de nuestro partido que por su condición son combatientes por el ideal comunista.

¿Qué tanto se es comunista? ¿Se puede alcanzar ese título o sólo queda en tentativa? En la medida que tenemos como objetivo la revolución socialista con métodos revolucionarios y somos congruentes, claro que se puede alcanzar esa distinción. Gabriel y Edmundo es uno de los ejemplos que existen en nuestro partido, y éstos se dan en vida, en la misma acción revolucionaria.

De la mano, en un análisis autocrítico en torno a nuestra historia se indicó que al mismo tiempo el error se prolonga en la medida que no existe el instrumento metodológico para la preparación del militante para forjarlo como militante comunista, es la profundización de la tesis de la preparación metodológica del militante, pero ahora en su condición de comunista, se entiende que tiene por objetivo garantizar la continuidad revolucionaria, no perder la brújula ideológica y garantizar que la voluntad popular de combatir no se extinga hasta conseguir materializar el ideal comunista.

La vida en y para la revolución

Cualquiera puede ser revolucionario en sus tiempos libres, en una temporada e incluso en los momentos coyunturales propios de la algidez revolucionaria se puede llegar a ser, pero otra cosa es ser revolucionario para toda la vida. Es lo que necesita la revolución, es la garantía para el desarrollo y consolidación de un partido que se plantea como objetivo el ideal comunista. El ser revolucionario para y en la vida no es otra cosa que el profesionalismo revolucionario, es el ejemplo al que llama Gabriel porque su vida transcurrió en y para la revolución, ésta es motivo de existencia, todo cuanto se hace en función de ella.

Decía un viejo militante de la lucha revolucionaria, "lo que son las cosas al compa Gabriel lo conocimos hace mucho tiempo, en su rectitud y exigencia que debe tener todo revolucionario, y hoy a pesar de su circunstancia nos sigue convocando al combate, y claro que con gusto asistimos a tal convocatoria", es la actitud del militante que no necesita que lo convoquen para presentarse al campo de batalla, simplemente forma filas.

Sin que se vea la vida de manera macabra tomó la decisión de participar en el proceso revolucionario pero no para un rato, no en el tiempo libre, tampoco sólo en los momentos coyunturales, la revolución pasó a ser proyecto de vida. Es el aporte hecho a todas las generaciones de revolucionarios que se planten hacer la revolución, cualquier tentativa por justificar un proceder en otra dirección sólo expone hasta dónde se quiere ser revolucionario y si no lo somos al 100, como se planteaba en una colectividad terminamos siendo unos charlatanes.

En Gabriel tenemos al revolucionario para toda la vida, el que decide que su oficio sea la revolución, ésta se toma como proyecto de vida.

pdpr-epr

MAYO, LA VIOLENCIA DE ESTADO Y LA DEMOCRACIA BURGUESA

El mes de mayo se caracterizó por la violencia del Estado contra el pueblo que en sus expresiones y dimensión alcanzó a diferentes sectores sociales, sobre todo a aquellos que son críticos al régimen y luchan por sus derechos, confirma que el terrorismo de Estado como política es la esencia del régimen y eso nos explica el profundo carácter represivo del gobierno antipopular.



Trabajadora de la comunicación víctima de la violencia que se vive en México

El terrorismo de Estado en tanto política de gobierno significa la violencia de clase desenfrenada contra el pueblo trabajador y tiene diferentes expresiones en su concreción. La crisis de derechos humanos que algunos denuncian explica en esencia dicha política y no se trata de falta de voluntad política del gobierno que encabeza Peña Nieto, sino la esencia del régimen independientemente de quién encabece la junta administrativa, ésta es cada vez más represiva y trasciende sexenios, la larga historia de masacres es el distintivo de los gobiernos antipopulares y represivos.

La condición represiva de la presente administración se manifiesta en diferentes hechos y momentos, destaca los 35 asesinatos de periodistas y cientos de agresiones en lo que va del sexenio como lo consignan investigaciones y denuncias. Es el saldo que se registra producto de la violencia del Estado, no son simples asesinatos sino en esencia ejecuciones extrajudiciales contra trabajadores de la comunicación, es decir, contra asalariados.

Como parte de su política represiva desde el gobierno federal sólo promesas y simulación, prueba de que la violencia tiene origen en las estructuras del Estado mexicano y son sus agentes los que esparcen la violencia de quienes detentan el poder económico y político.

Una pregunta que debemos hacernos los oprimidos ¿Por qué indignarnos sólo y hasta cuando nos alcanza la mano criminal del Estado? ¿Por qué seguir enfrentando tal violencia cada cual por su lado? La dispersión sólo facilita más violencia, más revictimización e impunidad, impide la acción conjunta y unificada contra el régimen.

La violencia de Estado al ser sistemática y generalizada afecta a todo el pueblo trabajador, lo que al principio parecía que sólo se circunscribía a defensores de derechos humanos, luchadores sociales y a determinadas organizaciones populares, la mano criminal del Estado golpea a todos los sectores populares, en específico a los asalariados en tanto que éstos al ser pueblo son quienes viven la violencia institucionalizada a

diario, reflejándose en los cientos de miles de las víctimas de la violencia del Estado.

En mayo la violencia del Estado alcanzó a los trabajadores de la comunicación y poco a poco sale a la luz del día que dicha violencia no es de hoy, ni únicamente para tal sector. El fenómeno de la violencia de Estado es tal que no se puede ocultar, tampoco minimizar, mucho menos negar.

Las graves deficiencias y omisiones gubernamentales en las investigaciones en los casos de la violencia contra los trabajadores de la comunicación nos muestra el patrón a seguir por parte de las autoridades locales y federal de procuración de justicia en todos los casos de ejecución extrajudicial y desaparición forzada de personas.

La apertura tardía de la carpeta de investigación; retraso en la realización de las diligencias; omisión en la elaboración de los retratos hablados de presuntos responsables, la no investigación de números telefónicos “claves”; no recuperación de videos de vigilancia operados por la policía; negativa de la Fiscalía Especial de Delitos Cometidos contra la Libertad de Expresión (Feadle) para atraer los casos; el cuestionamiento de la labor del periodista por parte de las autoridades, es el común denominador del proceder del gobierno y sus instituciones con lo que se procura impunidad y protección a los responsables de la violencia contra el pueblo.

Documentado está que bajo el argumento de “salvaguardar el orden y la seguridad de las personas” las corporaciones policíaco militares y agentes del Estado son quienes justifican la violencia contra todo el pueblo, destacan la Policía Federal, las policías municipales y la Marina en las agresiones contra los trabajadores de la comunicación como un caso específico del fenómeno de la violencia del Estado.

Es determinante lo que señala la CNDH para ilustrar el fenómeno, desde el 2000 a la fecha, en 17 años, han sido asesinados 126 periodistas, 20 desaparecidos desde 2005, y 51 atentados contra medios desde 2006. Eso es violencia que emana de las instituciones gubernamentales.

Es el glosario de las medidas policíaco militares que son parte del terrorismo de Estado; en general son ejecuciones extrajudiciales cometidas por agentes del Estado; medidas represivas que se ejercen contra el pueblo en general y en particular contra los luchadores sociales que pugnan por un cambio social; expresan la política represiva y la violencia del Estado contra el pueblo trabajador.

Los periodistas son trabajadores de la comunicación, asalariados y por consiguiente parte del pueblo trabajador que vive la violencia institucionalizada; la agresión y represión no es un hecho aislado o sectorial, es parte de la violencia institucionalizada contra los trabajadores.

La negativa a la Jornada para asistir a un evento del Ejército, es una agresión más a este diario, es parte de la negación al derecho a la información, un ataque a la libre expresión, es parte de la dictadura de opinión. Expresión concreta del autoritarismo y del Estado policíaco militar.

La violencia del Estado no afecta a un solo sector, está dirigida contra todo el pueblo; el terrorismo de Estado es violencia sistemática y generalizada contra los asalariados, ¿qué hace falta para organizar un frente común contra la violencia del Estado? Comprender el fenómeno, despojarnos de prejuicios y adquirir conciencia de clase para asumir una posición combativa que se exprese en lucha política contra el régimen.

De tal magnitud es la violencia contra el pueblo trabajador que la Conferencia del Episcopado de México “brindó su apoyo y solidaridad con los periodistas de México frente a la situación de violencia y ataques recibidos en el ejercicio de su profesión”; hizo un llamado a las autoridades para garantizar que todas las personas puedan ejercer con libertad y seguridad su profesión, y combatir



la impunidad y corrupción "que tanto golpea y hiere a nuestra nación". A la vez señaló que en este sexenio van 33 periodistas "caídos" y 17 sacerdotes que han dejado de existir por circunstancias violentas, que 99% de los crímenes contra periodistas permanece impune, y lo mismo puede decirse de los sacerdotes abatidos.

Es el dato que describe la realidad objetiva, pero a ésta hay que conceptualizarla debidamente, la cúpula eclesiástica le hace falta rigurosidad para definir el fenómeno, es la violencia del Estado que afecta a todo el pueblo trabajador, violencia que se traduce en ejecuciones extrajudiciales y desapariciones forzadas, a parte está la violencia que tiene origen en la descomposición social del régimen producto de las contradicciones que engendra la sociedad.

No se puede juzgar o tipificar de "caídos", "dejar de existir" por circunstancias de violencia, a lo que nos enfrentamos es a las ejecuciones extrajudiciales y desapariciones forzadas por motivos políticos o sociales cometidas por los agentes del Estado, no decirlo claro y fuerte nos convierte en cómplices del régimen.

Una verdad emerge, la cúpula eclesiástica da su solidaridad como una respuesta mediática, porque con oraciones no se detiene el terrorismo de Estado, la violencia que éste desencadena afecta fundamentalmente al pueblo trabajador. Pero hay que hablar también con sinceridad y claridad de frente al pueblo, la cúpula religiosa siempre ha estado del lado del explotador y el opresor, es un puntal del régimen oprobioso.

La democracia burguesa exhibida en su miseria expresa la condición de clase para asegurar el poder a quienes viven de la explotación económica y opresión política, las formas burguesas de hacer política expresan la podredumbre del régimen. El actual proceso electoral ilustra qué tan desgastado está el sistema político y la esencia de la democracia burguesa, ésta está sujeta al poder económico y a la voluntad oligárquica.

El proceso electoral en el Estado de México es el botón de muestra de la democracia burguesa, donde los candidatos por sus propuestas están alejados del pueblo trabajador, no representan los intereses populares, por eso sus grandes propuestas electorales confluyen en la falsa dicotomía del "combate a la delincuencia y a la inseguridad".

Es el fetiche de la seguridad que se traduce en fortalecimiento del Estado policíaco militar, en el reforzamiento de los cuerpos policíaco militares y en mayor violencia contra el pueblo, así la represión se institucionaliza y nuevas víctimas engrosarán la larga lista del terror de Estado.

El pueblo lo que requiere son propuestas concretas para superar el problema de la pobreza que está generalizada y la miseria que viven millones de mexicanos; lo que requiere son propuestas concretas que paren la violencia del Estado y se castigue a los responsables de ella; necesita verdaderos representantes populares que defiendan el interés popular y no el oligárquico.

Lo que aconteció en el Estado de México no es excepción, es la regla de la democracia burguesa que se traduce en el apoyo desmedido del gobierno federal y estatal a la campaña de Alfredo del Mazo Maza del PRI que a la vez es el representante de la oligarquía; apoyo en recursos humanos del gobierno federal y estatal, así como económicos como lo denunció Álvarez Icaza del desvío de 4 mil millones de pesos para la campaña del PRI.

Lo mismo denunció en su momento Obrador que funcionarios y miembros del gabinete federal fueron comisionados para operar el fraude en el Estado de México. Documentos que confirman y describen la participación de funcionarios federales y estatales, de 14 gobernadores -13 priistas y 1 verde- para que el PRI continué en la gubernatura.

La estrategia del PRI fue armar campañas "sucias" contra sus oponentes, sobre todo contra Delfina Gómez; "promover el voto" y acarrear

gente; campaña de calumnia y meter miedo al electorado sobre un gobierno de izquierda; cooptar medios de comunicación; acercamiento con el PAN y el PRD; lo perverso, promover la abstención donde Morena es fuerte.

La democracia burguesa se nos presenta en su exacta dimensión, exhibe al régimen y a sus hombres tal cual son; la corrupción es el signo del régimen y de la democracia burguesa, la doble moral como norma de la política burguesa, la podredumbre brota por todos lados.

La máxima propuesta, resolver el problema de la inseguridad, elevando a principal problema cuando la pobreza y la miseria hacen estragos y de ello no se habla. La "solución a la inseguridad" sólo nos habla de nuevas medidas policíacas que fortalecen al Estado policíaco militar.

Durante dicha jornada electoral prevalecieron las formas burguesas de hacer política, propias de los grupos mafiosos, tienen el corte criminal donde lo que importa es asirse al poder burgués de la forma que sea, así, el gobernador, funcionarios federales y gobiernos municipales durante la campaña violentan las "reglas democráticas" para favorecer a su candidato del PRI, mediante el reparto de despensas, tinacos, pollos, computadoras y monederos electrónicos. Inauguración de obras en periodo electoral y publicidad indebida del gobierno, coacción del voto por medio de los programas sociales.

Las instituciones del poder burgués están al servicio del candidato de la oligarquía, de otra manera cómo se explica que el Instituto Electoral del Estado de México inclinó el fiel de la balanza hacia el PRI.

Antorcha Campesina, el brazo paramilitar del PRI, siempre lo ha sido, hoy es una punta de lanza para mantener el voto cautivo -300 mil-. Con el PRI ha tenido un crecimiento importante en el Estado de México desde el gobierno de Montiel, tiene fuerza en el transporte público, cuenta con gasolineras, hoteles, tiendas de autoservicio, cooperativas, escuelas, instalaciones deportivas y hospitales en el Estado de México, es el pago en especie por ser punta de lanza de la represión contra el movimiento popular.

Este es el repertorio de las formas burguesas de hacer política, se lucra con el hambre del pueblo; se manipula las conciencias con campañas mediáticas de desprestigio; se recurre a la corporativización del voto; el paramilitarismo y la corporativización de los sectores más pobres para garantizar el voto cautivo.

La "izquierda" ya no siente lo duro sino lo tupido, incapaz de ofrecer una verdadera alternativa, hundida en el fango de las formas burguesas de hacer política. *Al carecer de un programa de lucha en función de los intereses populares y al estar hundidos en las formas burguesas de hacer política la autodenominada izquierda no ofrece alternativa de cambio social.*

El PAN fue la punta de lanza del PRI en la campaña de deslegitimación de Delfina, se mostró como lo que es, el palero del PRI para presentar la careta demócrata del régimen neoliberal, sin embargo, la corrupción y los mismos males del PRI aquejan al PAN, son las mismas formas burguesas de hacer política del PRD, y Morena no escapa al signo de las formas burguesas de hacer política, por ejemplo, connotados representantes del charrismo y neocharrismo sindical "suman" con Delfina ¿A qué proyecto político se deben? Seguramente al del régimen.

El cambio por el cambio de un hombre del sistema por el otro no resuelve el problema de la explotación económica y la opresión política; la lucha electoral bajo este marco sólo fortalece al Estado burgués, al régimen neoliberal y sólo sirve para encumbrar en el poder a los verdugos del pueblo.

Nayarit, cojea de la misma pata, también nos expresa la esencia de la democracia burguesa, las



formas burguesas de hacer política y la condición antipopular tanto del régimen como de los políticos de oficio, no sirven al pueblo.

A finales de marzo es detenido el exfiscal nayarita Édgar Veytia en Estados Unidos, acusado de vínculos con el narcotráfico. Muchos denuncian que era el verdadero poder en Nayarit; pistola en mano, es decir, con la violencia del Estado gobernaba, tanta es la impunidad que se paseaba y hacía política con pistola en cintura, el mensaje era claro se ejerce el poder burgués con la fuerza de las armas. Impuso magistrados, diputados,… ejercía el poder a base de violencia.

Dos joyas más del PRI entre los políticos de oficio, el expresidente municipal de San Blas cínicamente confiesa que "robó poquito", no salía de las oficinas del fiscal lo que explica que *el narcotráfico es un fenómeno desde y para el Estado y que la violencia emana de él*, y la detención de Roberto Borge Angulo, ex gobernador de Quintana Roo.

La lógica de la democracia burguesa es el dinero, la venta de una imagen, de un slogan, de un programa, de la mentira, fincada en la mercancía universal y el fraude legal.

El Estado policíaco militar se fortalece y muestra diferentes facetas del proceso. Los militares que fungieron como guardias de Peña Nieto en su campaña, hoy son económicamente hombres poderosos, dentro de la estructura militar fueron ascendidos de grado y en cuanto ganó el PRI pasaron a ocupar cargos civiles en instituciones estratégicas y desde ahí controlan recursos millonarios y se perfilan emerger como "hombres de negocios".

Para que no lo olvide el pueblo, tres fueron los que participaron en los procesos de licitación y en las decisiones de seguridad en PEMEX, CFE y el IMSS. Los tres jefes militares estuvieron en el Estado Mayor Presidencial (EMP), el entonces coronel de Infantería, ahora general Eduardo León Trauwitz, quien hoy es subdirector de Salvaguarda Estratégica de Pemex, responsable de combatir el robo de gasolina en la red de los ductos de la empresa; el teniente coronel Juan Martín Cano Aguado, ahora coronel, es el coordinador técnico de Seguridad y Resguardo de Inmuebles del IMSS; y el capitán primero de Caballería Gustavo Cuevas Gutiérrez, ahora subdirector de Seguridad Física de la CFE. Encabezan a un grupo de miembros del ejército que deciden sobre los negocios en torno a esas áreas que tienen que ver con la seguridad nacional.

Bajo su férula se inicia el proceso de militarización en PEMEX, CFE e IMSS, los principales cargos ocupados por militares nos habla del avance y fortalecimiento del Estado policíaco militar, paso a paso se configura una sociedad militarizada en todas sus esferas, nos habla de las profundas contradicciones y desigualdades del régimen que se pretenden resolver con la salida fascista.

La corrupción también es parte de la vida de los hombres de verde, los recursos destinados a seguridad de PEMEX son destinados a los negocios personales, al igual que los políticos de oficio hacen apología a las formas burguesas de existencia, aspiran a ser burgueses, explotadores.

En la CFE empresas privadas son las encargadas de la vigilancia de las instalaciones estratégicas del país de esta empresa. La subrogación es el mecanismo para el enriquecimiento de los militares, dueños de empresas de seguridad privada, una forma más de esparcir la violencia del Estado.

Se proyecta desde los medios de comunicación y el Estado al narcotráfico, la violencia y la delincuencia como un poder omnipotente y omnipresente, se magnifica su existencia en función de asegurar y justificar más militarización y el terrorismo como política.

El Asesinato del líder wixárika y su hermano en la sierra de Jalisco sólo se puede explicar como parte de la violencia del Estado contra el pueblo. Miguel Vázquez Torres luchó por la restitución de terrenos ocupados por ganaderos en los límites de Nayarit, en consecuencia es un error suponer que su muerte y la de su hermano sea obra del narcotráfico, esa tesis sólo beneficia al propio Estado, resulta limitado afirmar que el gobierno estatal y municipal son cómplices, una postura de esa índole diluye la esencia del fenómeno.

Como siempre, desde las autoridades sólo maniobras leguleyas para diluir la responsabilidad del gobierno criminal, sin ningún dique moral sostiene que las primeras investigaciones de la fiscalía estatal apuntan a una célula del crimen organizado, el mismo argumento para criminalizar a las víctimas, aún en condición de muertos siguen siendo criminales para el gobierno.

Miguel Vázquez Torres, quien hasta hace unos meses fue presidente de los bienes comunales en la comunidad huichol de San Sebastián Teponahuaxtlán fue asesinado la tarde del sábado con su hermano Agustín Vázquez en Tuxpan de Bolaños cuando salía del hospital para conocer la situación de su hermano. Organizó y encabezó protestas y litigios para demandar la restitución de 10 mil hectáreas del poblado de Huajimic, Nayarit, ocupados desde hace años por ganaderos, es decir, tierras despojadas con lujo de violencia.

El modus operandi ilustra el proceder de los agentes del Estado, de los grupos paramilitares que actúan bajo la aquiescencia de éste; el hecho revela impunidad total y acción criminal al amparo de la protección gubernamental.

Es obvio que se trata de dos ejecuciones extrajudiciales por motivos netamente políticos, un asesinato que tiene el móvil de la lucha por la tierra y su defensa; todo indica que la mano asesina está en el poder económico local, los ganaderos los cuales tienen vínculos directos con el poder estatal, el exfiscal hoy detenido en Estado Unidos era quien instigaba a la violencia del poder local contra los indígenas, hoy conocemos el resultado, dos hijos más del pueblo abatidos por la violencia del Estado.

La ejecución extrajudicial del indígena Miguel Vázquez Torres y su hermano, tiene que ver con la explotación minera, la tierra que defendía y exigía fuera devuelta es rica en minerales. El paramilitarismo es la punta de lanza de los intereses transnacionales, avalado por el Estado, los hilos conducen a él.

En el fondo está la lucha campesina contra las mineras, es decir contra el capital monopolista transnacional, se confirma que las ejecuciones extrajudiciales tienen un fondo político en tanto están involucradas las transnacionales.

La violencia de Estado se expresa en las ejecuciones extrajudiciales por parte de sus agentes y los cuerpos policíaco militares. Desde el Estado, las instituciones y hombres del régimen se niegan, se ocultan y se borra todo tipo de evidencia para procurar impunidad e inmunidad. Sin embargo, tanto es el cinismo y el autoritarismo, tanta es la violencia contra el pueblo que pierden "la compostura", olvidan el "protocolo" y hoy emerge como bomba mediática cuando un militar es grabado en el momento de dar el tiro de gracia a un presunto "guachicolero" detenido en Puebla, es la imagen que prueba en el acto una ejecución extrajudicial.

Las fuerzas armadas, se comprueba en el video, son las que cometen ejecuciones extrajudiciales, su proceder no es nuevo, ni la excepción, es una práctica recurrente, sistemática, propia de un Estado policíaco militar.

Las fuerzas federales –policíaco militares- son quienes cometen crímenes de lesa humanidad, hechos relevantes en el país desde que se decretó la guerra contra el narcotráfico sobran pero destacan : 1) Tlatlaya, Estado de México, 30 de junio de 2014, 22 ciudadanos indefensos acusados

de delincuentes son ejecutados, más bien fusilados, una ejecución extrajudicial sumaria; 2) Tanhuato, Michoacán, en un “enfrentamiento” fueron liquidados 42 ciudadanos, de los cuales 22 personas fueron ejecutadas de manera extrajudicial, además se comprobó que hubo actos de tortura. La ejecución extrajudicial es política de gobierno, parte del terrorismo de Estado.

El gobierno, las autoridades son “incapaces” de procurar la protección de los derechos y seguridad de todas las personas, tal como lo piden quienes no comprenden la esencia de clase del Estado burgués mexicano, porque esa no es su política, ni su esencia, al ser un Estado policíaco militar se rige por una política represiva que en esencia consiste en la violación sistemática de los derechos humanos y constitucionales.

De esta manera el sistema de justicia penal ha mantenido históricamente en el olvido a la víctima y sus derechos; el modelo de investigación de los delitos “está colapsado” por la escasez de recursos económicos, falta de personal y nula capacitación, es propositivo; es evidente que se vive en el país una crisis de derechos humanos como manifiestan defensores de derechos humanos, pero ésta es en esencia terrorismo de Estado; a la víctima se le violenta sus derechos humanos en las instituciones y por los funcionarios encargados de procurar justicia, existe maltrato institucional, se le criminaliza y revictimiza, es la política del gobierno represivo.

La violencia institucionalizada alcanza a todos, es el terrorismo de Estado como política de gobierno, por consiguiente, la violencia estatal adquiere infinidad de formas. La categorización del fenómeno desde el Estado siempre en la misma vertiente, la de justificar la violencia y diluir su responsabilidad.

La desaparición forzada de personas por motivos político o sociales es política de gobierno que trasciende sexenios; expresión concreta del terrorismo de Estado y a la vez práctica deleznable de la Guerra de Baja Intensidad. Organizaciones populares, defensores y organizaciones de derechos humanos, organizaciones de familiares, víctimas sobrevivientes y personalidades progresistas en el transcurso de más de una década poco a poco, paso a paso y a base de denuncia política y movilización popular han evidenciado su existencia y el responsable de los crímenes de lesa humanidad.

En México a base de movilización popular se logró visibilizar que la desaparición forzada de personas por motivos políticos o sociales es sistemática y generalizada, constituye política de gobierno y a la vez es un crimen de Estado.

Muchos son los testimonios y las denuncias que confirman que las desapariciones forzadas y las ejecuciones extrajudiciales las cometen los agentes del Estado y los cuerpos policíacos y militares, por eso toda ley que pretenda diluir esta esencia debe ser rechazada a base de movilización popular. En México estos crímenes de lesa humanidad los comete el Estado mexicano a través de sus agentes, todo el aparato represivo y los grupos paramilitares que operan bajo la aquiescencia del Estado burgués mexicano.

La voluntad popular de combatir se expresa de diferentes maneras y por todo el país, soplan vientos de resistencia popular. Las manifestaciones populares contra el régimen son cada vez más, nuevos sectores se suman a la protesta popular, nuevas formas de lucha y organización emergen y poco a poco se identifica que el principal enemigo del pueblo es el gobierno antipopular y represivo.

En Mazatlán trabajadores de la educación, médicos, abogados, periodistas y organizaciones “civiles” participaron en la Marcha Ciudadana por la Paz y la Seguridad; se exigió justicia por los más de 600 crímenes perpetrados en Sinaloa en la presente administración de Quirino Ordaz que encabeza desde el primero de enero, es decir, en lo que va del año.

Las consignas: "justicia, justicia, justicia", "no más asesinatos, queremos vivir en paz, no más impunidad, no más sangre, no se mata la verdad asesinando periodistas, # Basta de asesinatos".

Es un hecho relevante, ahí donde no había protesta popular hoy emerge y al paso se adquiere magnitud y genera la posibilidad de adquirir conciencia de clase de que todas las víctimas de la violencia son responsabilidad del Estado, que todas las víctimas del terrorismo de Estado deben ser denunciadas y defendidas con lucha popular; la larga lista de detenidos desaparecidos y ejecutados de manera extrajudicial, en sí, todas son víctimas de la violencia desenfrenada de clase; en general todas son trabajadores y muchas de ellas críticos al régimen.

Voluntad de combatir existe pero ésta debe tomar otro curso, debe adquirir mayor contenido de clase y de combate popular, no pedir limosna sino exigir al Estado castigo a los responsables de la violencia, desenmascarar a éste que es él el responsable de la violencia que azota al pueblo. Ya no es suficiente la denuncia, el protestar vestido de blanco y pedir por la paz en abstracto, la realidad exige desarrollar combate popular, acción política de masas, desarrollar la lucha de masas combativa contra el régimen, y si hay que vestir que sea de rojo, el color del combate proletario.

La solidaridad verbal debe transformarse en acción política; la inconformidad debe romper los marcos corporativizantes y transformarse en acciones políticas de masas que desenmascaren al Estado.

La voluntad popular de combatir queda de manifiesto las luchas de los diferentes sectores que luchan tanto por sus demandas económicas como exigencias políticas que desnudan al régimen neoliberal, parte de ella se encuentra en los bloqueos carreteros en Oaxaca contra la evaluación docente; la toma de casetas en Guerrero contra la reforma educativa; y en Chiapas la exigencia de los trabajadores de la educación con movilización estatal que exigen mesa única de negociación nacional. La lucha por el derecho a la educación y el trabajo para el pueblo sigue en curso.

La protesta popular va en aumento, las movilizaciones con mayor recurrencia y formas de lucha cada vez más combativas en los sectores con historial de lucha. Las luchas campesinas con su vieja demanda de la lucha por la tierra y su defensa enfrentan el poder del capital transnacional, en específico en aquellas regiones donde las mineras han sentado o pretenden sentar sus reales; protestas obreras y de asalariados que exigen mejores condiciones laborales y sindicales, así como la lucha contra el charrismo sindical; las movilizaciones de los trabajadores de la educación que luchan por mejoras económicas y se oponen a la privatización de la educación.

La base material de la protesta popular la encontramos en las condiciones materiales de existencia del pueblo, es la amplia base social que debemos organizar para alimentar la voluntad popular de combatir, que se materializa al construir la base política. Razones para luchar existen muchas, por ejemplo, este gobierno antipopular niega el derecho a la educación al pueblo, así existen 1.6 millones de mexicanos de 3 a 5 años que no van a preescolar; 800 mil infantes de 5 a 15 años no están matriculados en ningún centro escolar. ¿No es un motivo para organizar la lucha contra el gobierno antipopular?

Razones hay muchas, a *la violencia que viven las comunidades campesinas e indígenas sólo se puede enfrentar organizando la protesta popular como punto de partida para dar paso a la autodefensa armada del pueblo.*

pdpr-epr

ASPECTOS DE LA POLÍTICA IMPERIALISTA EN VENEZUELA

El siglo XXI inicio con el dominio imperialista a nivel internacional, su hegemonía sobre los pueblos del mundo se expandió y profundizó en la década de 1990; y en la primera década de este siglo se expresó como parte del desarrollo capitalista la actual crisis de magnitud internacional. El imperialismo internacional se encuentra en una crisis estructural que ha tratado de resolver por medio de su política expoliadora que inicio en el 2001 con la invasión a Afganistán.

En medio de este contexto se han gestado y desarrollado diferentes procesos de lucha en distintas partes del mundo que se oponen a la política imperialista y pugnan por un desarrollo fuera de la lógica imperialista. Significa la voluntad de lucha de los pueblos del mundo y gobiernos no imperialistas que siguen desarrollando combate contra la voluntad imperialista.

El imperialismo internacional ha mantenido de manera constante una ofensiva contra los diferentes pueblos del mundo que luchan por su emancipación, o que muestran resistencia a su política de saqueo y expansionismo; la escalada la ha encabezado, desde finales de la segunda guerra mundial, Estados Unidos de Norteamérica, siempre en función de los intereses geoestratégicos que demanda el desarrollo del capital. Para tal propósito se ha configurado desde el dominio económico, político y militar un conjunto de mecanismos y organismos que funjan como instrumentos para imponer la voluntad imperialista a los pueblos del mundo.

Como fase superior del capitalismo, el imperialismo ha desarrollado una táctica y estrategia sobre el proletariado internacional que también como parte del desarrollo histórico, en







Pueblo venezolano y milicias bolivarianas

esta fase del capitalismo, como clase social fundamental representa una amenaza para éste en tanto que ha desarrollado experiencia política en la lucha de clases y ha logrado reconocerse históricamente en sus intereses de clase con las revoluciones socialistas y de liberación triunfantes en distintos países; proceso que inicia en 1917con el triunfo de la revolución bolchevique en Rusia y que continua sus cauces en pleno siglo XXI con

las distintas luchas de emancipación proletaria que se desarrollan por todo el mundo.

Experiencia que también por parte del imperialismo se ha ido acumulando y que es utilizada de acuerdo a sus intereses en los distintos procesos revolucionarios y antimperialistas que se han venido desarrollando sobre todo después de la primera mitad del siglo pasado. Los recursos utilizados, como expresión del desarrollo capitalista, se han caracterizado también por ser cada vez más violentos e inhumanos, al grado que el desarrollo capitalista en el imperialismo tiende hacia el fascismo; los métodos aplicados, de igual forma llevan el mismo carácter y actualmente se utilizan desde las guerras de rapiña hasta las guerras no convencionales como la Guerra de Baja Intensidad (GBI).

En el presente siglo, la ofensiva ha sido más violenta sobre los explotados y oprimidos, ya que, tras disgregarse la Unión Soviética, con la coronación del proceso contrarrevolucionario al restaurarse el capitalismo en 1991, el imperialismo ganó terreno en el plano internacional imponiendo una hegemonía, donde el papel de sus distintos organismos financieros y militares ha sido fundamental hasta la fecha.

Es así como desde el inicio de este siglo, el imperialismo profundizó su campaña intervencionista en diferentes partes del mundo; Afganistán, Iraq, Libia, Siria y en nuestro continente Venezuela principalmente, utilizando como arietes a estos instrumentos internacionales como el Fondo Monetario Internacional (FMI), Banco Mundial (BM), Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), la Organización del Tratado Atlántico del Norte (OTAN), la Organización de Estados Americanos (OEA) e incluso la propia Organización de Naciones Unidas (ONU), y muchas otras que desempeñan la función de instrumento imperialista según el continente y país del que se trate.

En el continente Américano, uno de los principales instrumentos belicistas con claro objetivo intervencionista que está siendo utilizado desde hace más de medio siglo por el imperialismo norteamericano es la OEA. Actualmente es desde este organismo que se desarrolla la embestida contra Venezuela, apoyando el proceso contrarrevolucionario y golpista contra el gobierno popular de Nicolás Maduro, preparando el terreno para justificar una intervención militar por parte del imperialismo estadounidense e internacional.

El pueblo venezolano vive y enfrenta la ofensiva imperialista que tiene años desatándose sobre él, desde que se inició la "Revolución Bolivariana" con el triunfo del comandante Hugo Chávez en 1998 por el respaldo popular. La escalada se ha implementado por distintas vías y formas, desde el golpe de Estado (2002) hasta la guerra económica y la desestabilización social por medio de fuerzas mercenarias y la violencia oligarca de ese país que financia, junto con el imperialismo, toda la campaña político-paramilitar que se desarrolla en Venezuela; una ofensiva que se ha intensificado después de la muerte de Hugo Chávez en 2013 bajo la modalidad de la "oposición política" que demanda "democracia".

Todo esto bajo el amparo y apoyo directo de la OEA, que trata de darle respaldo y una supuesta legitimidad internacional a la violencia reaccionaria desatada por estos grupos paramilitares y oligarcas; para ello se han sumado a estas pretensiones todos los gobiernos proimperialistas de la región que juegan el papel de lacayos del imperialismo; así, han desatado todo una campaña contra el pueblo y gobierno de Venezuela en franca actitud belicista e injerencista. Y en tal papel se ha situado el Estado mexicano con el canciller de relaciones exteriores Luis Videgaray, como representante oficial, y con toda la caterva de derecha y reaccionaria que se muestra "solidaria" con la "oposición" venezolana dando estridentes llamados a restablecer la "democracia"

en ese país, rayando en el absurdo y la hipocresía carente de todo sentido y principio de autodeterminación de los pueblos.

Lo que estamos presenciando en Venezuela es la política de intervención e injerencia imperialista desplegada por distintos medios y formas, con una estrategia y táctica bien definida, que actualmente desarrolla principalmente desde la OEA, en lo exterior, y con los mercenarios y paramilitares en el territorio venezolano comandados por la CIA. Así como lo hizo en su momento en Nicaragua, Cuba, Chile, El Salvador…

No olvidemos que la Organización de Estados Americanos (OEA), desde que nació es instrumento directo del intervencionismo imperialista, fue concebida con el propósito de imponer esta política en el continente Americano, así como en el plano internacional; su origen se circunscribe al contexto de la post guerra en 1948, en medio de la lucha por la hegemonía mundial entre el imperialismo internacional y las fuerzas comunistas y progresistas; desde entonces se impuso la política imperialista en el continente Americano, alineando a sus intereses a los distintos países por medio de dictaduras militares y gobiernos lacayos, como lo hace hasta la actualidad. Las directrices de este organismo siempre las ha dictado la política de Washington.

Sus antecedentes imperialistas se remontan a la política de expansionismo y anexión plasmada y desarrollada con la doctrina Monroe (1823) de Estados Unidos de Norteamérica. Una vez concebida la OEA, inmediatamente fungió su papel de instrumento y desde ahí se instrumentó la agresión imperialista contra la revolución cubana, al no alinearse a sus intereses, apoyó la invasión mercenaria de playa Girón en 1961 y expulsó a Cuba de este organismo en 1962. Su historial es de una larga trayectoria intervencionista sobre los pueblos de América.

Actualmente se está tratando de legitimar desde la OEA una agresión militar directa contra Venezuela, de la misma forma que se hizo contra el pueblo cubano apenas unos meses después del triunfo de la revolución en 1959; en ese entonces fue a través de los Gobiernos de Brasil, Chile, Estados Unidos y Perú que se instrumentó la ofensiva desde la OEA al solicitar la convocatoria de una Reunión de Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores para abordar la situación en el Caribe; concretamente se trataba de instrumentar la contrarrevolución y la abierta intervención militar imperialista, y con tal propósito se estableció la Comisión Interamericana de Derechos Humanos. De igual forma, quien comenzó a encabezar la reciente embestida contra Venezuela desde la OEA fue Argentina, Brasil, Paraguay y Colombia, acometida a la que se han sumado los distintos países lacayos y proimperialistas como México.

La táctica ha sido la misma, se invocó la Carta Democrática Interamericana creada en 1992 con el propósito de imponer la hegemonía política imperialista, una vez que se desintegro la URSS; desde entonces esta carta ha sido el credo imperialista con el que se "justifica" el intervencionismo en América Latina, bajo el argumento y táctica de la "democracia y el respeto de los derechos humanos"; son los mismos instrumentos utilizados contra la revolución cubana en la década del sesenta, solo que ahora el imperialismo mantiene mayor control y hegemonía geopolítica en el continente, la alineación imperialista se expresa en toda su magnitud con la actitud mostrada por los gobiernos proimperialistas como el mexicano sobre Venezuela.

El cinismo y la perversidad en esta ofensiva no tiene límites, ya que sin importar la situación y realidad de los países lacayos proimperialistas, se les utiliza para que sirvan de arietes contra Venezuela. El ejemplo más ilustrativo de esto es

México, que se ha sumado a la campaña imperialista de agresión a los pueblos del mundo desde el momento que "condena" y se muestra "preocupado" por la situación en Venezuela, sobre todo en materia de derechos humanos y democracia, dice.

Omitiendo que en México vivimos una situación de terrorismo de Estado y no sólo es "doloroso y difícil", sino sobre todo criminal y oprobioso en tanto que a diario se disemina el terror con los cientos de miles de crímenes de lesa humanidad. La represión y los crímenes de Estado son política de gobierno en nuestro país ¿De qué democracia hablan entonces los esbirros imperialistas cuando de Venezuela se trata? Los principios que invocan piadosamente a través de la Carta Democrática Interamericana, son los principios de la dictadura burguesa que en la llamada "real política" se traduce en baño de sangre y terror galopante para el pueblo.

Hoy el imperialismo pasa factura a los gobiernos antipopulares de la región que solo se mantienen gracias al apoyo imperialista dado a través de los distintos organismos internacionales, y exige que se abalancen sobre Venezuela. Y solo basta un solo aspecto para comprobarlo: en México, en materia de derechos humanos según Videgaray "no hay nada inexplicable", efectivamente se llama terrorismo de Estado, violencia institucional, dictadura de clase, voluntad oligarca. El único escrutinio que existe y es efectivo es el que aplican a diario las fuerzas policíaco-militares con los crímenes de Estado y de lesa humanidad, a ese escrutinio de muerte y sangre es al que se le somete al pueblo trabajador y ante el que callan las voces hipócritas que se "asombran, conmueven y escandalizan" con la violencia en Venezuela propiciada por el imperialismo.

En el actual contexto de ofensiva imperialista y ante un escenario de intervención militar en Venezuela, la única garantía para el pueblo es la estrategia de guerra popular que debe aplicarse y desarrollarse de acuerdo a sus circunstancias particulares, como lo es el hecho que el gobierno es popular y legítimo, así como también que existe una oligarquía proimperialista que aún no ha sido derrotada por completo y sigue teniendo fuerza política en tanto que posee en su poder medios de producción y riqueza social, participación política, disputando el poder con la táctica imperialista. En tal circunstancia y desde la estrategia de la guerra popular la garantía del gobierno popular de Nicolás Maduro es armar al pueblo.

Esto es una verdad que se ha comprobado en distintos momentos en la propia Venezuela, ya que ha sido el pueblo trabajador quien ha salido en su defensa en varias ocasiones; la primera fue cuando se instrumentó el golpe de Estado, estando en vida Hugo Chavez en el 2002; en otra ocasión, tras la muerte del comandante se escaló la ofensiva contra el gobierno de Nicolas Maduro y solo se pudo parar con la "alianza cívico-militar".

Comprobándose así que mientras las masas del pueblo decidan defender la soberanía Venezolana, mientras mantenga y despliegue voluntad de lucha contra el imperialismo y contra la oligarquía nacional, la continuidad del proceso de lucha que se lleva en Venezuela seguirá su rumbo. La fuerza del gobierno venezolano se encuentra en el pueblo trabajador, mientras el punto de apoyo para la reacción se encuentra en el imperialismo, a través de la embajada norteamericana en ese país.

De igual forma la última garantía para el pueblo de Venezuela se encuentra en la estrategia de guerra popular, mientras para el imperialismo el último recurso con el que trataran de imponer su voluntad en Venezuela es el Comando Sur, con la intervención militar directa.

pdpr-epr



POLÍTICA REPRESIVA Y CRIMINAL DE SILVANO AUREOLES CONEJO EN MICHOACÁN

Que nadie se confunda, la llamada delincuencia organizada tiene patente de Estado, se organiza desde y para el Estado con fines económicos, políticos y sociales, en donde quien se fortalece y beneficia es la burguesía-oligarquía... En tanto que el pueblo es quien siempre pone los muertos, los desaparecidos, los torturados, los encarcelados…

EL "NUEVO" ESPERPENTO DEL OCCIDENTE DE MÉXICO

El insurgente, No. 162, mayo de 2015

El pasado abril del presente año una vez más se tiñó de rojo Michoacán, la política represiva y criminal del gobierno de Silvano Aureoles Conejo se hizo patente en Arantepakua, municipio de Nahuatzen, donde en operativo policíaco-militar-paramilitar conjunto se cometieron múltiples crímenes de Estado y graves violaciones a los derechos humanos, el propósito: apretar más los grilletes de la represión y ejercer el terrorismo de Estado a manera de venganza y escarmiento.

Las víctimas, pobladores y comuneros que intentaron defenderse de la represión policíaca que devino en ejecución extrajudicial de un estudiante menor de edad, un trabajador de la salud, y dos comuneros, decenas de detenidos-encarcelados, torturados y un número indeterminado de heridos, entre mujeres, niños, ancianos y pueblo en general.

¿Qué sucedió y cómo fue posible que un gobierno que se dice ser de izquierda haya reprimido con tanta saña a quienes le dieron su voto? La realidad se impone y una vez más queda de manifiesto que la política represiva y de terrorismo de Estado se ejerce independientemente del partido político e individuo que presida la junta administrativa estatal o federal.

Para comprender qué fue lo que aconteció en Arantepakua hay que remitirnos a la historia pasada y reciente de ésta comunidad, Quinceo, Turicuaro, Comachuen y demás comunidades circunvecinas, quienes desde el surgimiento del Partido de la Revolución Democrática (PRD) fueron en su mayoría base política de este organismo político electoral, de tal manera que históricamente fueron un bastión del perredismo en Michoacán.



Menor de edad de Arantepakua asesinado por la policía Michoacán

Así mismo, estas comunidades desde el 2012 le han dado la solidaridad a los estudiantes normalistas y magisterio democrático en su lucha contra la reforma educativa neoliberal burguesa, protesta estudiantil-magisterial-popular que se ha caracterizado por adoptar formas de lucha y de protesta popular combativas.

Ya fuese en Turicuaro o Arantepakua del 2012 a 2016 los normalistas y/o trabajadores de la educación hacían "trinchera", es decir, resguardaban camiones tomados de las empresas de autotransporte de pasajeros y de carga de empresas monopólicas a manera de protesta ante la imposición de la reforma educativa neoliberal burguesa.

También es necesario recordar que en la coyuntura electoral local del 2015 cuando Silvano recorría la meseta purépecha para hacerse propaganda rumbo a la gubernatura, en aquel entonces como todo político de oficio prometía todo tipo de ayuda utilizando un lenguaje demagogo, en Arantepakua le tomaron la palabra, le organizaron una visita a esa comunidad y al son de música y jolgorio le hicieron presentes de todo tipo, creyendo de manera ingenua que este mercader de la política burguesa les ayudaría.

Tras arribar Silvano a la gubernatura desechó su discurso de "izquierda", afloró su concepción reaccionaria y proempresarial e inició su política represiva y de terrorismo de Estado, anunció públicamente que aplicaría *el estado de derecho a todo aquel que no respetara la ley*, se dedicó a criminalizar la protesta popular, defender los intereses oligárquicos y a reorganizar el paramilitarismo en Michoacán.

Es preciso recordar que el gobierno interino encabezado por Salvador Jara Guerrero fue una marioneta impuesta por el grupo Atlacomulco, mismo que dio la anuencia y respaldo a Silvano Aureoles para que arribara a la gubernatura, así se estableció un gobierno de continuidad con respecto al de Jara Guerrero.

En Mayo de 2016 estudiantes normalistas de la Escuela Normal Indígena de Michoacán (ENIM), Organización de Normales Oficiales de Michoacán (ONOEM) y trabajadores de la educación de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), iniciaron una jornada de protesta por la defensa de sus derechos y contra la reforma educativa neoliberal burguesa, e hicieron trinchera en Turicuaro y Arantepakua. La protesta adquiere relevancia en el plano estatal, la lucha de clases se agudiza y los estudiantes y comuneros desarrollan acciones combativas.

¿Por qué remembramos lo anterior? Porque fue en esas fechas en las que casualmente se intensificó la presencia del paramilitarismo en esa región, fomentaron la descomposición con el consumo de drogas, cometieron asesinatos, extorciones y se hacían notar haciendo alarde del manejo y portación de armas cortas y largas.

Los otrora matazetas que se presentaron en Veracruz a través del cometido de múltiples ejecuciones extrajudiciales, ahora llamados Cartel Jalisco Nueva Generación (CJNG) ofertaban "proteger" y "defender" a estudiantes y comuneros, al tiempo que también intimidaban a la parte más consecuente del movimiento estudiantil-magisterial.

Desde entonces se montó la provocación a través de este grupo paramilitar creado y adiestrado por capitanes del ejército en activo y en "retiro", los mismos que orquestaron la desarticulación de la *Familia Michoacana* y los *Templarios*, estirpes de la misma madre que los parió, el Estado a través de sus cuerpos policíaco-militares.

Durante todo el 2016 este grupo de paramilitares se paseó y lució por la región presentándose en algunas ocasiones como *Templarios* y otras como CJNG, siempre con la oferta de brindar "protección", organizaban fiestas donde el vino y la droga circulaban a raudales, a diestra y siniestra, sobre todo con jóvenes estudiantes a quienes invitaban en masa, al tiempo que se dedicaban a extorsionar e intimidar a todo aquel que no aceptara su "protección".

Los normalistas en protesta no aceptaron la "protección" y permanecieron en pie de lucha ante la táctica dilatoria y de desgaste que utilizó el gobierno de Silvano, persistieron atrincherados en Turicuaro, a donde se desplazaban los "malos" para hostigar e intimidar, irrumpían durante la madrugada en busca de los dirigentes, de tal manera que permanentemente hostigaban, con amenazas de "darles piso" (asesinarlos) si no "soltaban la trinchera" "si no soltaban tal o cual vehículo de los que tenían retenidos" porque según ellos les estaban haciendo "perder mucho dinero".



Mientras tanto desde el gobierno estatal se intensificaba el grado de hostigamiento: criminalización de la protesta, amenazas veladas y abiertas de utilizar la represión o generar otro "Ayotzinapa", sí, tómese nota de esto porque funcionarios de la Secretaria de Educación en el Estado (Alberto Frutis Solís) recurrían a este tipo de amenaza en sus intentos por desmovilizar a los estudiantes en protesta. Finalmente para noviembre de 2016 el gobierno y los grupos paramilitares logran desmovilizar a los normalistas atrincherados en Turicuaro.

En los primeros meses de 2017 la comunidad de Arantepakua empieza a movilizarse por la defensa de más de 500 hectáreas de tierra en litigio con los de Capacuaro, mismo que lleva décadas, comunidad donde también opera un grupúsculo de madrinas y paramilitares al servicio del gobierno de Silvano.

El grupo paramilitar que operaba desde Arantepakua intensifica su presencia y logra hacer creer a los comuneros en protesta que les protegerá de la represión, que "tienen con qué". Algunos dirigentes que se han caracterizado por ser oportunistas se sienten "apadrinados" y se animan a radicalizar las acciones de protesta, amparados a la "protección" de los grupos paramilitares.

Así los otrora aliados de Silvano promotores de su campaña, se envalentonan, y conducen a la comunidad por la ruta de la provocación. Habían mordido el anzuelo y la celada estaba montada, solo fue cuestión de tiempo para que se consumara.

Los primeros días de abril radicalizan las acciones de protesta y para el 5 del mismo después de salir de una mesa de negociación son aprehendidos los primeros 38 detenidos en Morelia, los comuneros intensifican su protesta e intentan retener a policías municipales de Nahuatzen, para el día 6 la amenaza de reprimir masivamente va tomando fuerza minuto a minuto, pese haber una mesa de dialogo entre el subsecretario de gobierno Adrián López Solís y parte de los dirigentes de la comunidad, las fuerzas represivas empiezan su despliegue desde la capital del Estado, se enfilan rumbo a la meseta purépecha haciendo alarde de sus pertrechos y fuerza.

Por la tarde se consuma la represión que derivó en muertos, más detenidos, torturados y desplazados. Fue brutal, entraron a la comunidad arrasando con todo lo que a su paso encontraron, golpearon y dispararon a mujeres, ancianos, niños, jóvenes y adultos, allanaron viviendas, saquearon y detuvieron a decenas.

¿Cómo fue que esto aconteció? Ese día que los cuerpos represivos hicieron acto de presencia, previo a que iniciara el "desalojo", los grupos paramilitares arribaron en dos vehículos y accionaron sus armas contra los cuerpos policiacos, quienes respondieron y después de un breve intercambio de disparos a larga distancia, los grandes defensores de Arantepakua se retiraron del lugar, hecho que el gobierno de Silvano utilizó como justificación para ensañarse contra los comuneros y pobladores de Arantepakua, orquestando una sangrienta y criminal represión, aduciendo que habían sido emboscados por comuneros los policías y que por tal razón se habían visto obligados a hacer uso de la fuerza policiaca y militar.

Así se montó la provocación y orquestó la represión en operativo conjunto entre policías, paramilitares y militares, en donde dirigentes corruptos y oportunistas de Arantepakua se prestaron para que se cometiera este crimen de Estado contra pobladores inermes, cuyo único delito fue haber intentado defenderse de la agresión policiaca, escapar de ella, ir pasando o estar en ese momento en el lugar de los hechos.

Tras los actos represivos y para frenar la indignación y protesta popular, desde las altas esferas gubernamentales se anunció la apertura de una "carpeta de investigación" contra supuestos "líderes de la delincuencia organizada" que operan

en la región, la Procuraduría General de Justicia del Estado PGJE se encargaría de llevar a efecto las pesquisas e inmediatamente filtró a los medios “documentos de inteligencia” donde el nombre de “El Beny” figura como el principal responsable de los hechos “violentos” ocurridos en Arantepakua, pero ¿Quién es El Beny? un sujeto de ínfimo rango y peso dentro de las estructuras paramilitares, es decir, el perfecto chivo expiatorio; un sujeto desclasado a quien hoy le atribuyen funciones de “jefe” cuando siempre ha sido pieza menor dentro de las estructuras del paramilitarismo.

Acción mediática con la que se dio carpetazo al caso Arantepakua, a la fecha han transcurrido dos meses y los autores materiales e intelectuales siguen gozando del manto protector de la impunidad. Los propios monopolios de la comunicación se han olvidado del caso, han tenido que cubrir otros casos de ejecuciones extrajudiciales perpetrados por “autodefensas”, paramilitares de la misma estirpe que son utilizados para sembrar el terror por todo el territorio michoacano y así las ejecuciones extrajudiciales se diluyen o encubren con otros crímenes de Estado en una espiral de violencia y terrorismo de Estado.

¿Por qué se reprimió con tanta saña a quienes incluso apoyaron a Silvano rumbo a la gubernatura? Porque Aureoles Conejo como buen mercader de la política burguesa no tiene un ápice de dignidad y ética profesional, se vende al mejor postor y utiliza cualquier medio para seguirse encumbrando en el negocio y andamiaje de la política burguesa; porque a petición de empresarios vinculados estrechamente con los grupos paramilitares así se lo exigieron.

Al tiempo que Silvano se deshacía de aliados “incomodos” en venganza se trató de sofocar las formas combativas de protesta popular que estudiantes, trabajadores de la educación y comuneros desplegaron en la defensa de sus derechos, con tal cinismo que delante de los comuneros que se encontraban en la mesa de dialogo los funcionarios gubernamentales se reían cuando los de Arantepakua les pedían y suplicaban que pararan el operativo.

En Michoacán desde el arribo de Silvano Aureoles Conejo a la gubernatura se profundizó la política represiva y de terrorismo de Estado; se criminaliza la protesta popular y se utiliza a los grupos paramilitares para justificar las ejecuciones extrajudiciales, la tortura y la represión. El mercader de la política burguesa pretende abrirse brecha rumbo a la presidencia con el cometido de múltiples crímenes de Estado, dando rienda a las exigencias de la oligarquía más reaccionaria y recalcitrante que lo alienta a seguir tiñendo de sangre a Michoacán.

De lo que algún día fue y representó el PRD sólo el membrete queda, en Michoacán nació este organismo electoral e irónicamente hoy se asesina al pueblo que lo amamantó, por lo que es previsible su debacle, de hecho ya está desahuciado, se sostiene con la inercia de la vida política que en su momento tuvo, sobrevive haciendo alianzas con el PAN su supuesto contrario en cuanto a ideario político.

Mientras tanto al pueblo michoacano ¿Qué le queda? Una amarga experiencia y mucho trecho que recorrer por la senda de la lucha popular, los tiempos de los partidos políticos electorales están llegando a su fin, la democracia burguesa se desgasta cada vez más, vendrá el momento de la crítica política de las masas hacía el régimen. No hay y no habrá partido político electoral que garantice los derechos del pueblo, para los oprimidos y explotados la lucha por su emancipación es cada vez más clara, organizarse por sus propios medios y formas, es decir, bajo la táctica de la guerra popular y por la revolución socialista. ¡A ORGANIZAR LA AUTODEFENSA ARMADA DE LAS MASAS!

pdpr-epr



Revolución a Debate

Reflexiones sobre la construcción política y el espontaneísmo

No debemos perder de vista que el objetivo de nuestro partido, como necesidad estratégica permanente, es la formación del sujeto revolucionario, del militante comunista, que abrace el proyecto emancipador socialista bajo la vía armada revolucionaria. Lo que sentencia con claridad el rumbo político del que cada militante, bajo los principios políticos hemos de concretar.



La importancia de tal proceso radica en su carácter estratégico, porque en la medida que dicho proceso se materialice, el ritmo de la lucha de clases irá ligada dialécticamente a nuestro quehacer político y práctica revolucionaria.

Uno de los aspectos fundamentales en la construcción política es el proceso de formación política e ideológica que se circunscribe en la adquisición de la conciencia de clase proletaria, cuyas implicaciones se centran en la comprensión de la realidad objetiva, sus concatenaciones, que deriven en alternativas para su transformación.



A estas alturas, con el cúmulo de experiencias dadas a conocer por el movimiento revolucionario y popular en nuestro país y fuera de nuestras fronteras, es claro que la conciencia de clase no se reduce a la repetición mecánica y esnobista de cuantas frases y sentencias políticas de luchadores sociales y revolucionarios, sino la concreción de

éstas a partir de la praxis política revolucionaria, al concretar el ideal socialista.

Desde nuestra trinchera de lucha, la construcción política e ideológica se encuentra estrechamente relacionada con la necesidad de la transformación profunda de la sociedad y la lucha por el ideal comunista en México.

En el seno del movimiento popular existen inquietudes, aspiraciones y buenas intenciones en torno a superar la actual situación socioeconómica y política imperante; pero hay quienes hacen a un lado o pasan por alto con demasiada facilidad los requerimientos para lograr tal propósito, un lineamiento político que contemple estrategia, táctica y método.

Por ello para avanzar en el proceso de la lucha de clases, las dificultades se van superando en la medida que el sujeto crítico-progresista asume una conciencia proletaria, porque evitará toda frustración política, podrá comprender y resolver las necesidades que se le presenten. En estos momentos, donde todo intento de organización se pretende cercenar con el terrorismo de Estado y medidas contrainsurgentes, el paso a formas superiores de organización y lucha va de la mano con el fortalecimiento de la conciencia proletaria, con la construcción del sujeto revolucionario.

La construcción política e ideológica es una necesidad de carácter estratégica, porque dicha actividad es permanente, sin la cual todo proyecto o iniciativa política corre el riesgo de ser víctima del tiempo y de las vicisitudes que la lucha de clases impone. Ejemplos de dichas afirmaciones las encontramos en los diferentes esfuerzos e iniciativas políticas por organizar la voluntad popular de combatir, sin embargo, ante la falta de la construcción del ideal comunista, ésta cae en el terreno de la dispersión, desorganización y espontaneísmo.

El espontaneísmo plantea la inercia de los acontecimientos y formas tradicionales de lucha, ha demostrado por la vía de los hechos que las masas terminan frustradas y resentidas, ya que no alcanzan a dimensionar las implicaciones de la lucha de clases, donde el Estado como maquinaria represiva, hace uso de las ventajas que significa estar por encima de los desposeídos, intenta destruir los esfuerzos de organización a través del terror.

El terror impuesto al pueblo se combate desde el momento en que éste comprende de donde emana y cómo puede enfrentársele; con el conocimiento de la realidad de manera objetiva se disipa la incertidumbre que genera el Estado y puede desdoblarse la actitud timorata en combatividad.

Las herramientas teóricas existen para superar dichas dificultades en el movimiento popular, con el análisis de la realidad objetiva a partir de las premisas y categorías marxistas, y la concreción de la línea política que defienda los intereses de las masas trabajadoras. La lucha de clases exige con mayor agudeza superar la atomización y dispersión de las fuerzas populares.

Sobre el espontaneísmo y la construcción política

El espontaneísmo que priva en una buena parte del movimiento popular, expresado en la falta de coordinación y unidad política y de acción, las formas tradicionales y mecánicas de lucha, la falta de una conciencia de clase proletaria, y sobre todo en alternativas políticas que dejan en la

indefensión a las masas trabajadoras, puede superarse en la medida que se comprenda la necesidad estratégica de la construcción del poder político del pueblo y el sujeto revolucionario.

Expresiones como: "estamos esperando terminar con las gestiones de lucha para iniciar la formación", "la formación política es ideologización", "primero está lo sindical, lo económico luego lo político". Sin duda que en cada una denota la prioridad de intereses, en todas existe desdén por la formación política e ideológica. Fenómeno que va de la mano con el practicismo y la aversión al estudio o esfuerzo intelectual, reflejo fiel de la inercia como práctica sustancial.

Es usual anteponer necesidades secundarias a la formación y construcción política, por considerar que ésta puede esperar, sin embargo, ello mismo es reflejo de la falta de claridad política y al no superarse los esfuerzos tienen diferentes derroteros, menos los esperados.

Preguntas como: ¿Por qué la base no quiere movilizarse?, ¿por qué no aguantan la actividad?, ¿por qué desapareció tal movimiento?, ¿cómo es posible que se desarticule a organizaciones sindicales y de masas con combatividad y trayectoria de lucha? Son expresiones del mismo fenómeno, la frustración y cansancio de las dirigencias inconsecuentes que permea a las masas al no existir una explicación científica de la realidad a la que se están enfrentando y no asimilar las necesidades que demanda la lucha de clases.

La burguesía como clase para ejercer su dominio se vale de la explotación económica y opresión política, que garantiza mediante la imposición de su ideología en los trabajadores, para que acepten dócilmente las cadenas capitalistas que los someten y deshumanizan. Si ellos tienen centros de formación para reproducir su ideología, ¿por qué privar al pueblo de la suya que le permita tener claridad política y luchar?

No debemos olvidar que los burgueses y sus aliados están en continua preparación y formación a partir del uso de cuanta infraestructura dispone el régimen. Desde la misma educación escolarizada, hasta los centros de adiestramiento para formar sujetos desclasados que cometan los crímenes contra el pueblo.

El espontaneísmo en sus diferentes manifestaciones, puede comenzar a superarse tomando como punto de partida la necesidad de resolver la formación política e ideológica. Proceso que implica la superación personal de los prejuicios políticos y la comprensión de las necesidades políticas que la lucha de clases demanda. Todo aquello que no contemple la formación política e ideológica del pueblo para luchar contra el capitalismo, navega con rumbo incierto.

Esperar a que estén las condiciones para poder comenzar a resolver esta tarea estratégica constituye un equívoco en la apreciación, porque son las mismas condiciones de las que se hablan o padecen las que no permiten la liberación del hombre.

La construcción política e ideológica, como concreción del desarrollo de la ideología proletaria es la garantía para ir resolviendo la necesidad histórica y social que nos ha tocado vivir, el espontaneísmo y el economicismo son diques que contienen la lucha por la liberación total del pueblo.

pdpr-epr



PENSAMIENTO DEL MILITANTE COMUNISTA

Escuela Permanente de Marxismo y Lineamiento Político

LIBERTAD DE QUIÉN Y PARA QUIÉN

La oligarquía siempre defiende sus intereses, toda acción que realiza va en el cauce de la obtención de mayores ganancias y de continuar ejerciendo su hegemonía a costa de todo. Para ello, se sirve de un discurso que los legitima como "salvadores y representantes de la sociedad", su acción como el único medio para llevar a la población al "crecimiento económico" y al falaz "bienestar" capitalista.

Ante las evidentes manifestaciones negativas de la crisis estructural capitalista, les es necesario intensificar su participación en la palestra de las declaraciones mediáticas, su participación política se torna cada vez más cínica, expresada en la participación directa dentro de las juntas administrativas. Cuando el almirante no puede sostener el timón en tiempos de tempestad, el capitán lo hace para procurar no colapsarse.

Los consejos empresariales y cámaras de comercio presionan públicamente con mayor fuerza a los políticos de oficio y se hallan inmersos directamente en las negociaciones económicas de vital importancia. Su discurso domina en el terreno político de la democracia burguesa y se presenta como actor fundamental en la sociedad.

Parte fundamental de sus intereses consiste en la reproducción de la ideología burguesa, el dominio sobre la forma de concebir la realidad. El mundo objetivo se asimila a partir de abstracciones y de la formulación de conceptos y categorías para producir una explicación de lo que acontece en nuestro medio natural y social.

Es aquí donde los malabares lingüísticos se hacen presentes, se niega o maquilla la realidad para justificar lo criminal del capitalismo, el terrorismo de Estado, las políticas antipopulares, la pauperización de las masas trabajadoras, la explotación y opresión que vivimos a diario.

La labia de los personajes del capital transfigura la realidad a través de conceptos erróneos y sofismas, que permean de tal manera que se reproducen sin conocer el fondo ideológico, el interés de clase que en ellos se expresan. Desde hace algunos años el capitalismo lo presentan como "economía de mercado" y de "libre cambio"; el imperialismo es "globalización"; los burgueses son "proveedores de empleo"; la acumulación del capital es "inversión privada que incentiva bienestar"; las reformas burguesas neoliberales son el "vehículo de progreso" para "mover a México"; las cúpulas empresariales son la "sociedad civil"; la opulencia y derroche es "éxito"; la conducta antropófaga es "competitividad que conduce al desarrollo", la acumulación originaria de capital es una "aspiración legítima"; el vicio y la degradación son "valores"; el dinero es un medio y fin que lo puede todo. El capitalismo ha conseguido invertir de forma universal las

individualidades, trastoca todo en su contrario. Las cadenas del capital y sus intereses son "libertades", el consumo voraz se presenta como una condición humana natural y el individualismo como un alto grado de libertad y humanización.

No es de extrañarse que para asegurar sus intereses se reproduzcan a todas horas, a través de los monopolios de la comunicación, contenidos enajenantes que promueven dichas concepciones y que idiotizan a la población despolitizada. Desde estas plataformas ideológicas se hacen llamados a la libertad como un alto valor dentro de las democracias burguesas, pero ¿qué representa la libertad para estos explotadores?

Libertad burguesa

Los llamados de unidad y libertad por parte de los oligarcas, el discurso de la defensa de las "libertades democráticas", se sostienen a partir de la concepción burguesa.

La idea de la libertad de comercio, de la libre empresa se basó en el dejar hacer dejar pasar, en destrabar los nudos feudales para sustituirlos por las cadenas capitalistas, con el dominio cada vez mayor del capital se opone la concepción de la competencia a la del monopolio, la libre empresa deja lugar a la corporación, y la división de la tierra da paso al latifundio. Madurado el capitalismo se observa su verdadera esencia. De forma superficial dicha transformación aparentemente rompe el proceso de la ideología del liberalismo revolucionario del siglo XVII y XVIII, sin embargo, es en realidad el resultado necesario e inevitable del modo de producción capitalista, que sólo expresan el grado de desarrollo al que ha llegado producto de su perfeccionamiento, así el monopolio es síntesis del mezquino individualismo burgués que atenta contra toda libertad humana.

Aún en diversos sectores de la burguesía predomina el discurso liberal de aquellos tiempos, se vocifera la necesidad de la competitividad, la libertad de empresa y la necesidad inevitable de la propiedad privada como soporte de la sociedad. A partir del surgimiento del humanismo, de la lucha burguesa por quitarse las ataduras feudales, se emitió la consigna "libertad, igualdad y fraternidad", con el dominio de la burguesía sobre los medios de producción dichas proclamas otrora revolucionarias se redujeron a la defensa a ultranza de la libertad burguesa, sintetizada en la defensa de la libertad de explotar y oprimir, de ejercer el poder económico y político como clase en el poder.

Hoy se presentan en la "legítima" aspiración de llegar a ser algún día burgués y desprenderse de la "aberrante" necesidad de trabajar. Es la ilusión de la libertad, la quimera de la que se siente dueña la sociedad enajenada, es la libertad del burgués por encima de un pueblo sometido a la explotación y opresión. Es el paradigma de la libertad bajo la democracia que encubre la dictadura burguesa.

Si la libertad burguesa significa reforzar las cadenas que degradan al ser genérico ¿A qué libertad debemos atenernos los proletarios? A la libertad comunista.

LIBERTAD COMUNISTA

Leyes naturales y sociales

Como explotados y oprimidos no podemos reproducir el sentido de libertad burgués o la ilusa libertad pequeñoburguesa. El sentido de la lucha revolucionaria que busca acabar con las relaciones de producción capitalistas y luchar por el ideal comunista nos obliga a conceptualizar bajo premisas científicas el concepto de libertad y no perder la relación que tiene con la realidad objetiva.

La capacidad del hombre de convertirse en dueño de su propio destino, tiene relación con el mundo material que le rodea y del que es parte. Ésta se adquiere con el conocimiento de la realidad objetiva, el conocimiento de las leyes naturales y sociales. Es el conocimiento científico el medio por el cual se construye la libertad del hombre,

donde en dicho proceso implica la relación dialéctica entre teoría y práctica.

Como sujetos naturales no podemos estar fuera de las leyes de la naturaleza, a la vez como sujetos sociales no podemos negar o rehuir de las leyes de la sociedad. Por voluntad o deseo candoroso y personal no se puede suprimir las leyes existentes del desarrollo social ni implantar arbitrariamente nuevas.

La capacidad del hombre es conocer dichas leyes, tenerlas como base para su acción y utilizarlas bajo su interés. El desarrollo de las fuerzas productivas ha sido a partir del conocimiento de las leyes de la naturaleza, sin embargo, bajo las leyes de la sociedad capitalista se haya sujeto a un interés de clase, el de la burguesía.

Con la construcción primigenia de una concepción del mundo basada en ideas mítico-religiosas estas leyes nos han sido ajenas. Producto del surgimiento de las clases sociales estas posiciones filosóficas han servido para el domino del hombre por el hombre. Aún en nuestros días se presupone a la sociedad ajena de toda realidad objetiva, desde las instituciones académicas burguesas aún impera la idea de que no podemos contener premisas esenciales que nos regulan.

Bajo esa concepción la explotación y la opresión es parte "natural" de la realidad y el trabajador no puede escapar por hallarse esclavizado a su existencia sujeta a una "idea absoluta", sostenida por el poder que ejercen las clases explotadoras.

En el proceso de emancipación del hombre se ha recorrido un largo trayecto histórico para poder conquistar la libertad como clases trabajadoras, ésta depende de las condiciones particulares de cada proceso histórico, donde surgen la estrategia y táctica de los procesos de liberación de los pueblos oprimidos.

La sociedad se haya subordinada a las necesidades objetivas fuera de toda voluntad pura del hombre, a partir del dominio de las fuerzas de la naturaleza y de sus propias capacidades construye las premisas para su emancipación total. Por ello es preciso el conocimiento de las leyes naturales y sociales que rigen nuestra realidad.

Necesidad y libertad

La primera relación dialéctica que tenemos que abordar es la de libertad y necesidad, ya que la necesidad es la base de la existencia del hombre, y de ahí proviene la capacidad creadora de actuar en libertad.

La necesidad se expresa en la producción material de todos los aspectos de la vida social en función de los intereses del hombre. En el aspecto histórico, esta necesidad se circunscribe en el desarrollo de la humanidad que deriva en la sustitución continua de regímenes sociales caducos a través de revoluciones sociales.

Es la actividad consciente de los hombres una condición obligatoria de dicho proceso, por medio del conocimiento de la realidad objetiva se actúa para resolver las necesidades sociales, bajo las condiciones objetivas y la conciencia de clase el sujeto histórico crea las condiciones subjetivas para la transformación de la sociedad.

Entonces, la libertad depende de comprender las necesidades objetivas y de actuar para su solución. De conocer las leyes que rigen la naturaleza, al hombre y la sociedad se parte de comprender las necesidades históricas. La libertad es la conciencia de la necesidad.

Libertad e individuo

El individuo es libre en tanto su elección se basa en el conocimiento de la realidad objetiva, que deja de responder a impulsos primarios para pasar a la actividad consciente. El desarrollo de los sentimientos y de las cualidades del individuo es una expresión de auténtica libertad que solo se construye bajo una sociedad socialista.

La elección consciente de una posición política y la responsabilidad que se asume ante ésta en el terreno de la lucha de clases y en el actuar individual es la expresión cualitativa de la libertad. La decisión de asumir la necesidad histórica de la revolución se origina de una decisión personal y consciente, es un acto de libertad en donde la vida es en y para la revolución. Luchar por un objetivo político-moral en dónde se encuentran las satisfacciones personales y colectivas es una decisión individual, es en el acto cotidiano, en la práctica revolucionaria en donde se construye la libertad del individuo.

Es resolver la necesidad histórica bajo un acto consciente, este es el verdadero acto de libertad, que implica asumir la responsabilidad de nuestra participación de manera congruente dentro de este proceso histórico. Esta es la actitud del comunista.

En lucha por la libertad

Bajo el capitalismo, la libertad se haya impedida por estar el sujeto social dominado por las leyes de la propiedad privada y por sus necesidades naturales que impiden el conocimiento de la necesidad histórica. Las personas son esclavas de sus relaciones sociales y de las leyes económicas capitalistas. Todo está sujeto al capital, y el espejismo de la libertad burguesa sólo conduce a remachar los grilletes que sobre nuestra humanidad se mantienen.

La ideología burguesa está presente en cada producto que crea el capitalismo, la intención es ocultar y negar el conocimiento a las masas trabajadoras para que se reproduzcan como esclavos asalariados. No significa que tenemos por destino la explotación bajo una actitud pasiva o fatalista, es forzoso luchar contra estas relaciones y construir nuevas, que tengan como sustento la colectividad.

Reconocernos como clase explotada y oprimida para pasar a la transformación radical de la sociedad, develar al enemigo común a destruir para enfocar todo esfuerzo dentro del movimiento popular y revolucionario para acabar con el Estado burgués y destruir la columna vertebral que lo sostiene.

Es a través de todas las formas de lucha, la violencia revolucionaria, la autodefensa armada de las masas, la forma en que se expresa la voluntad popular de combatir del pueblo, y estas deben desplegarse bajo la creatividad e iniciativa del pueblo bajo un objetivo común.

Desprenderse de la ideología burguesa es un paso necesario para su realización, acabar y desenmascarar cada una de estas actitudes que llevan a la indolencia, a la indiferencia y a la pasividad dentro de la lucha popular. La libertad no llega por las urnas burguesas, ni por la mediatizadora vía pacífica o por el individualismo rampante; se llega a ella con el combate proletario dentro de la lucha de clases.

La revolución socialista no es una puntada o una necedad de un grupo de individuos, es una necesidad histórica que hemos asumido los que participamos en el Partido Democrático Popular Revolucionario-Ejército Popular Revolucionario (PDPR-EPR) como un acto de verdadera libertad. Porque somos hombres y mujeres libres que construyen poder político del pueblo y resistencia armada revolucionaria.

Todos aquellos que conocen la realidad objetiva de precariedad, que viven condiciones miserables de existencia, las carencias materiales e intelectuales, la esclavitud diaria y el terror que impone el Estado burgués; sólo queda construirse como sujetos revolucionarios, como comunistas, construir la libertad y la del pueblo explotado y oprimido, sumarse bajo las capacidades y circunstancias particulares a la lucha revolucionaria; o ignorar dicha realidad, caer en la descomposición creciente, traicionar a su clase y sumergirse cada vez más en la podredumbre capitalista.

pdpr-epr

CARTAS DE LA MILITANCIA

MAYORÍAS Y MINORÍAS

Desde los monopolios de la comunicación, políticos de oficio e ideólogos de la burguesía se presenta una nueva bandera para erigirse como redentores de la libertad y la democracia, ésta es el respeto y el apoyo a las minorías.

Dicho discurso se centra en presentar las "bondades" de la democracia burguesa de la inclusión y pluralidad. Falacias que no se cansan de vociferar los defensores del régimen, y que ante todo se eleva como único camino para resolver las contradicciones existentes.

Todo aquello que se aleje de la democracia burguesa y de la lucha "civil y pacífica" es sujeto a la criminalización, represión por parte del Estado y sus instituciones, así como del linchamiento mediático.

Partamos de la inclusión y la pluralidad, en dónde se centran las posiciones políticas de la democracia burguesa. Desde sus orígenes el capitalismo se cimentó en la idea de la libertad del individuo y del respeto al derecho natural, sin embargo, detrás de este velo de aparente pluralidad se concentra el dominio de una sola ideología, la burguesa.

Esta mentada inclusión es la careta que presenta la burguesía hacia aquellos "diferentes" o "excluidos" por los valores de la sociedad, que son los valores burgueses. Con una particularidad, que las diferencias se agrupen bajo la ideología burguesa y que no representen resistencia ante el sistema capitalista, son así funcionales para legitimar la dominación oligárquica.

De palabra se da "apertura" a todas las voces y se asumen como defensores de la democracia, de la libre expresión, en el hecho se censura desde los tribunales mediáticos toda declaración y actuación que constituya critica al régimen y que realmente señale su dominio expoliador. Viven la comodidad de no ser presa del terrorismo de Estado, bajo una vida holgada de canonjías y privilegios.

Los más "críticos" se lavan las manos ante la legítima expresión combativa del pueblo, descalifican la voluntad popular de combatir, sirven en los hechos a los intereses capitalistas, acomodándose ante la coyuntura y reproduciendo las formas burguesas de hacer política.

Todas las voces acopladas en la democracia burguesa y en las posiciones pacifistas reprueban la autodefensa armada de las masas y la respuesta combativa, no se diga de la violencia revolucionaria, porque no conocen o no tienen empatía con las masas trabajadoras subsumidas en la precariedad y el pauperismo.

La opinión pública es construida bajo los esquemas de los monopolios, bajo sus intereses, que no son más que los intereses de la oligarquía y se impone una dictadura de opinión. Hipócritamente condenan a países antimperialistas abduciendo al respeto de la democracia y la libertad, mientras pregonan la pluralidad, en nuestro país las voces críticas son reprimidas, son detenidas desaparecidas, ejecutadas extrajudicialmente, torturadas en las mazmorras del Estado; la voz del hambre, de las víctimas del terrorismo de Estado, de la explotación y la opresión no existen para ellos; a las organizaciones combativas se les criminaliza y se exige a todas voces la represión para acallarlas, las posiciones revolucionarias son vetadas y los análisis que explican la esencia de la realidad simplemente ignorados.

Desde una posición cómoda se habla de valores democráticos, se "crítica" la superficie y se hacen llamados de esperanza y conciliación. En todos los casos sirven a un solo objetivo general, son funcionales a los intereses oligárquicos e imperialistas.

En cuanto a las mayorías y minorías, la defensa de las últimas pareciera lo más razonable en los tiempos actuales, en dónde la "inclusión" es la ventana a la "vida democrática"; defensores de los "más desamparados y excluidos" se rasgan las vestiduras y pregonan la caridad cristiana hacia los menos afortunados, el respeto y la tolerancia hacia los grupos minoritarios que sufren el yugo de la sociedad.

La premisa de la inclusión, de la reconciliación lleva en sí la idea de negar la existencia de las clases sociales, postra en un limbo social a todos como parte de la ciudadanía con iguales derechos y oportunidades. Claro está que la realidad nos presenta otra situación, las diferencias de clases existen y las condiciones de vida no son las mismas en los diferentes sectores sociales.

No es de extrañar su aparente bondad y humanismo, el capitalismo tiene la capacidad de adaptarse a las condiciones sociales en cuanto no se vea afectado su mayor interés, la acumulación de capital. Si ayer reprobaba ciertas conductas, hoy las enaltece con la única diferencia de que puede obtener ganancia a costa de ello.

Lo único que no podrán aceptar es que las masas conozcan las causas de su precariedad, del funcionamiento del capitalismo y de la lucha por arrancarlo de raíz. Al ser el verdadero peligro para su sistema criminal se proponen ocultar y acallar toda posición revolucionaria. A la vez que las criticas superficiales les sirven de válvula de escape para oxigenarlo.

El problema central de las mayorías y minorías no se basa en los aspectos físicos o de forma, lo que en realidad nos identifica dentro de la sociedad son las diferencias políticas, sociales y económicas. A pesar de las formas en que se expresa el sujeto social y los matices que puedan existir entre los individuos, la sociedad se divide a partir de un punto central; por el lugar que se ocupa en un sistema de producción social históricamente determinado, por las relaciones respecto a los medios de producción, el papel dentro de la organización social del trabajo y la forma en que se percibe la riqueza social.

Esta característica objetiva no se cambia a voluntad pura del individuo, es la condición de clase material a la que pertenecemos, independientemente de otra diferencia, es ésta la que nos caracteriza dentro de la sociedad. A partir de esta realidad material se genera un salto cualitativo expresado en la conciencia que se toma respecto a esta condición, la conciencia de clase.

Materialmente se es proletario o campesino bajo un proceso intenso de proletarización; o burgués y pequeño burgués, sin embargo, no determina forzosamente la posición que se asuma en el terreno político. En este campo la diferencia sustancial es la ideológica y la posición que asumimos respecto a la lucha de clases, es decir, los intereses que defendemos de manera consciente o inconsciente.

Es la cualidad que se tiene que adquirir, por más que uno sea proletario materialmente, si se es enajenado y desclasado ideológicamente, entonces es imposible que se asuma como sujeto revolucionario.

En este caso la mayoría de la población pertenece a la clase trabajadora, esa es la mayoría a la cual le son negados los derechos fundamentales, a los que se les impone el terrorismo de Estado y se les condena a condiciones de existencia paupérrimas, sometidos bajo la idea de la lucha por la paz burguesa.

Esta es la mayoría sometida a una minoría que no representa ni el 1% de la población, esa minoría que defienden en todo momento los voceros oficiosos y el gobierno antipopular. Esa es la verdadera

campaña de defensa de la minoría explotadora sobre la inmensa mayoría del pueblo. Y quien no se acople a las normas impuestas por la burguesía, al estado de derecho oligárquico y a sus instituciones es merecedor de "todo el peso de la ley", que en resumidas cuentas representa crímenes de Estado y de lasa humanidad.

Las diferencias en las que nos quieren dividir representan formas de expresión o características fisonómicas, por tanto, dentro del discurso de la inclusión se es capaz de manipular por medio de la tolerancia y desviar la atención del problema fundamental entre la producción de la riqueza y la apropiación de ésta. Acuerpa toda la sociedad en un ente amorfo en el que todos son "libres" de elegir el modo de vida que mejor les convenga.

Así, a la vez que pregonan inclusión se marca la diferencia y se totaliza entre mujeres y hombres, entre niños y adultos, entre "razas" o grupos étnicos. Las particularidades de cada sujeto como la fisonomía, el origen a partir del nacimiento, la familia, discapacidad física, preferencia sexual, etc., no son sustanciales respecto al lado de optar por los intereses de clase a defender.

Nos asumimos como proletarios ideológicamente independientemente de nuestro origen material y rasgos particulares; o justificamos, toleramos y defendemos el régimen de explotación y opresión al que somos sometidos. Es necesidad adquirir conciencia de clase, reconocernos como hermanos de clase, como la mayoría que tiene el deber histórico de acabar con la minoría burguesa.

Si lo único que tenemos que perder son nuestras cadenas, pareciera fácil asimilar la necesidad histórica a la que nos enfrentamos, la necesidad de la revolución socialista; sin embargo, otros fenómenos influyen en dicho proceso.

A través de la enajenación se nos ata a una ilusión de comodidad y de estabilidad, en los momentos de crisis, al perder las pequeñas migajas del bienestar burgués, se sustituye por medio de la imposición del terrorismo de Estado.

Ante la agudización de la lucha de clases, los diferentes sectores e individuos asumen una posición política, es cada vez más claro los intereses que se defienden en el terreno de la lucha ideológica. La pequeña burguesía, aterrada ante su proletarización, añora su antigua vida apacible, una parte acomodada de ésta será la reacción del movimiento revolucionario, y bajo su ideología impregnada de democracia burguesa y de conciliación de clases no aceptan el poder político del pueblo, abduciendo al liberalismo, al pacifismo y a la autarquía. El oportunismo como vehículo de la ideología burguesa y mediatizador del movimiento popular busca llevar el descontento por las vías civiles y pacíficas, oxigena al sistema y busca su preservación por canonjías. Son la contrarrevolución en sus diferentes expresiones.

También existe una parte del pueblo despolitizada, en condiciones de vida cada vez más deplorables, que se reconoce como clase y empieza a despertar su voluntad de combatir, a reconocer al enemigo común, el Estado burgués, y al enemigo de la humanidad, el imperialismo, sin embargo, requiere asumir conciencia proletaria para romper sus cadenas y sepultar el capitalismo, para construir una nueva sociedad socialista.

Es la minoría burguesa a la que debemos combatir decididamente, tanto material como ideológicamente; construir el poder político del pueblo en cada trinchera de lucha proletaria; organizar e impulsar la autodefensa armada de las masas ante el Estado policíaco-militar. Somos la mayoría que en las calles, barrios, comunidades, pueblos preparamos el terreno para el porvenir socialista.

Revolucionariamente: Rubén

COMUNICADOS DEL PDPR-EPR



AL PUEBLO DE MÉXICO

A LOS PUEBLOS DEL MUNDO

A LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

A LOS ORGANISMOS NO GUBERNAMENTALES DEFENSORES DE LOS DERECHOS HUMANOS

A LAS ORGANIZACIONES POPULARES Y REVOLUCIONARIAS

¡HERMANOS, HERMANAS, CAMARADAS!

A diez años de la desaparición forzada de nuestros camaradas Gabriel Alberto Cruz Sánchez y Edmundo Reyes Amaya más evidencias confirman que este crimen de lesa humanidad fue perpetrado por el Estado mexicano a través de su aparato represivo, múltiples son las pruebas que dan cuenta de éste crimen perpetrado el 25 de mayo de 2007 en la ciudad Oaxaca, Oaxaca.

La participación directa de agentes del Estado en la detención desaparición forzada de nuestros compañeros al igual que en los cientos de miles de víctimas que existen en el país es regla, por ser política de Estado.

Son diez años de impunidad en donde por todos los medios e instituciones al servicio del Estado mexicano se ha tratado de ocultar este crimen; de acallar con infinidad de medidas represivas y actos de terrorismo de Estado las voces que exigen justicia; de obstrucción institucional para evitar que se desenmascare a los responsables de este crimen de lesa humanidad, sin embargo, la realidad se impone, hoy está demostrado que fue el Estado mexicano quien detuvo-desapareció de manera forzada por motivos políticos a nuestros militantes Gabriel Alberto Cruz Sánchez y Edmundo Reyes Amaya.

Los responsables directos son Felipe de Jesús Calderón Hinojosa jefe supremo de las Fuerzas Armadas del 2006 al 2012, Ulises Ruíz Ortiz Gobernador del Estado de Oaxaca y jefe de los grupos policíacos y parapolicíacos que operaron bajo su mandato, así como todos aquellos quienes personificaron la cadena de mando de las diferentes estructuras policíacas y militares.

El actual ejecutivo federal es coparticipe de este crimen por continuar la política dilatoria y burocrática con la que se pretende garantizar impunidad a los responsables materiales e intelectuales; por seguir instrumentando medidas dictatoriales que se proponen anular resoluciones de instancias de procuración de justicia y revictimizar a los familiares de los desaparecidos, lo cual comprueba una vez más que en

México la desaparición forzada por motivos políticos o sociales es política de Estado que se aplica de manera transexenal.

Los múltiples actos de represión, los cientos de miles de asesinatos, ejecuciones extrajudiciales y desapariciones forzadas a lo largo y ancho de todo el país develan que: en México el terrorismo de Estado va en acenso; es el proceder y práctica de los cuerpos represivos; la cúpula militar aparte de ser responsable es mentirosa y criminal; la detención-desaparición forzada y ejecuciones extrajudiciales las comenten los agentes del Estado, prácticas inhumanas y crímenes de lesa humanidad que independientemente de quien las perpetre es con la aquiescencia del Estado.

A diez años de la detención-desaparición forzada de nuestros camaradas Gabriel Alberto Cruz Sánchez y Edmundo Reyes Amaya reiteramos nuestra exigencia de su presentación con vida y en libertad, juicio y castigo a los responsables materiales e intelectuales de este crimen de lesa humanidad. Gabriel y Edmundo son revolucionarios hijos del pueblo, que aun en las mazmorras del aparato represivo y la tortura física y psicológica, mantienen en alto la causa de la emancipación popular.

También en diez años ha sido generosa la solidaridad del pueblo mexicano al hacer suyas las banderas de la presentación con vida de los desaparecidos de ayer y hoy, a pesar de la dictadura de opinión, la represión y el constante hostigamiento. Nuestro sincero agradecimiento a quienes han brindado la solidaridad a los familiares de nuestros compañeros y aquellos que han coadyuvado en pro de la verdad y justicia para el caso de estos dos revolucionarios.

Son cientos de miles las victimas del terrorismo de Estado, sin embargo, los propósitos de tal política criminal no se han consumado, hoy a lo largo y ancho del país la protesta popular en la exigencia de la presentación de sus seres queridos no caya, resuena por doquier.

Hasta ahora los esfuerzos por la justicia y la verdad son dispersos, cada cual clama justicia por sus víctimas a pesar de que los responsables tienen una misma matriz, el Estado y su aparato represivo, quien aplica el terror al pueblo como forma de gobernar, realidad que exige marchar en unidad.

Si las víctimas del terrorismo de Estado son del pueblo, la solidaridad entre hermanos de clase debe ser incondicional, punto de partida para poder arribar a la unidad que es fundamental para hacer frente a la violencia institucional que impone la junta administrativa a petición de la oligarquía.

Sí el terrorismo de Estado es un cáncer que aqueja a todo el pueblo, debe ser erradicado de raíz combinando todas las formas de lucha, desarrollando combate y resistencia popular, a mayor violencia institucional mayor dinamismo con creatividad en la autodefensa popular.

Sí la justicia es negada por las instituciones burguesas, el pueblo y sus organizaciones tienen el inalienable derecho de procurarla y ejercerla por todos los medios y formas que él disponga, porque crímenes como estos atentan contra la humanidad.

No olvidamos ni cejamos en nuestra exigencia y motivos de lucha, desde la trinchera de la lucha armada revolucionaria el PDPR-EPR seguiremos desplegando iniciativa y fuerzas por la presentación con vida y en libertad de nuestros camaradas, por todos los detenidos desaparecidos de ayer y hoy, por las causas populares, la emancipación total de los oprimidos y explotados para garantizar el futuro de la humanidad con el socialismo.

¡VIVOS SE LOS LLEVARON, VIVOS LOS QUEREMOS!

¡JUICIO Y CASTIGO A LOS CRIMINALES DE ESTADO!

¡LIBERTAD A TODOS LOS PRESOS POLÍTICOS!

¡POR LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA!

¡VENCER O MORIR!

¡POR NUESTROS CAMARADAS PROLETARIOS!

¡RESUELTOS A VENCER!

¡CON LA GUERRA POPULAR!

¡EL EPR TRIUNFARÁ!

COMITÉ CENTRAL

DEL

PARTIDO DEMOCRÁTICO POPULAR REVOLUCIONARIO

PDPR

COMANDANCIA GENERAL

DEL

EJÉCITO POPULAR REVOLUCIONARIO

EPR

Año 53.

República mexicana, a 25 de mayo de 2017.

ARTE Y CULTURA

POESÍA:

Entre nosotros

Sólo nos separaron físicamente
Camaradas Gabriel y Edmundo
Aquí permanecen entre nosotros
En andar de la columna guerrillera
¡Viva está su presencia!
En la labor constructora
En las lides de la lucha callejera.

Congruencia y combatividad son su ejemplo
Surge en cada tarea con natural sencillez
Como son ustedes
En la discusión política y acciones de resistencia
Así en cada espacio de partido y militante
Siguen entre nosotros.

Ustedes en su trinchera actual
Nosotros desde la nuestra
Sin estar físicamente
Como hace diez años
Codo con codo
Continuamos unificados
Por la senda de la revolución socialista.

¡Ha! Pero como hace una década
Continuamos librando batallas
Obteniendo victorias
Cada quien en su circunstancia y condición
Ustedes por su tesitura y convicción
¡Siguen entre nosotros!
Solo se llevaron sus cuerpos
Mas no su estatura revolucionaria.



República Mexicana,
Junio de 2017